

Detrás de la **carreta**

¿Cómo viven los recuperadores
ambientales de Cali?



Daniela Estrada / Lina Martínez / Blanca Zuluaga

Detrás de la **carreta**

¿Cómo viven los recuperadores
ambientales de Cali?

Daniela Estrada
Lina Martínez
Blanca Zuluaga

Detrás de la carreta
¿Cómo viven los recuperadores ambientales de Cali?

© Daniela Estrada, Lina Martínez y Blanca Zuluaga

Cali / Universidad Icesi, 2017

96 pp, 18 x 24 cm

Cali / Universidad Icesi, 2017

ISBN: 978-958-8936-29-1

Palabras claves:

Recuperadores Ambientales /

Censo de recicladores /

Reciclaje / Pobreza /

Cali (Colombia)

Sistema de Clasificación Dewey:

628.445 ddc 21

© Universidad Icesi

Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas

Primera edición / Agosto de 2017

Rector: Francisco Piedrahita Plata

Secretaria General: María Cristina Navia Klemperer

Director Académico: José Hernando Bahamón Lozano

Decano de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas:

Francisco Héctor Ochoa

Coordinador Editorial: Adolfo A. Abadía

Diseño y Diagramación:

Sandra Marcela Moreno | sandra.moreno921@gmail.com

Editorial Universidad Icesi

Calle 18 No. 122-135 (Pance), Cali – Colombia

Teléfono: +57 (2) 555 2334

E-mail: editorial@icesi.edu.co

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

Todas las fotografías del libro fueron tomadas por las autoras.

El material de esta publicación puede ser reproducido sin autorización, siempre y cuando se cite el título, las autoras y la fuente institucional.



A todos los recuperadores ambientales que con su actividad contribuyen a hacer de esta ciudad un mejor sitio para vivir.

Agradecimientos

Las autoras agradecen a la Universidad Icesi por la financiación del libro y a la Alcaldía de Cali, específicamente a la Secretaría de Desarrollo y Bienestar Social y al Departamento Administrativo de Planeación Departamental, por haber confiado en el equipo de la Universidad Icesi para la ejecución de las actualizaciones del censo de recicladores del 2009.

También agradecemos a Neili Bermúdez, Sebastián Estrada, Marianella Ortiz y William Zuluaga por su valioso apoyo en el trabajo de campo.



1.	Introducción	
2.	Contexto	
3.	Características de los recicladores	
4.	Características del núcleo familiar	
5.	Los más vulnerables	
6.	Conclusiones y recomendaciones	

Tabla de

Contenido

1.		
Introducción		
		8
2.		
Contexto		
		12
3.		
Características de los recicladores		
		18
3.1	Características socio-demográficas	20
3.2	Educación	24
3.3	Salud	26
3.4	Condiciones de la vivienda	31
3.5	Ingresos y gastos	36
3.6	Víctimas del conflicto	39
3.7	Relaciones sociales y familiares	39
3.8	Perfil ocupacional de la población de recicladores	40

4.

Características del núcleo familiar de los recicladores

48

4.1 Características socio-demográficas	50
4.2 Educación	54
4.3 Situación ocupacional e ingresos	55
4.4 Salud	58
4.5 Cuidado de los niños de 0-5 años	60
4.6 Embarazo adolescente y trabajo infantil	62

5.

Los más vulnerables

66

5.1 Población en edad escolar	68
5.2 Madres cabeza de hogar	72
5.3 Población adulto mayor	74

6.

Conclusiones y recomendaciones de política pública

78

Referencias bibliográficas

86

1.

Introducción





Introducción

En Cali, hay más de 3.000 personas que se dedican a la actividad del reciclaje. Alrededor de 2.500 familias dependen económicamente de los ingresos derivados de la recuperación ambiental. La administración local ha destinado recursos a la implementación de programas encaminados al mejoramiento de las condiciones económicas y sociales en las que viven los recicladores. Algunos programas han sido enfocados en la generación de unidades productivas y en el fortalecimiento organizacional de diversas asociaciones de reciclaje en la ciudad.

La Alcaldía, a través de sus programas, ha priorizado la atención y beneficios a los adultos mayores, madres cabeza de hogar y jóvenes en edad escolar. A pesar de los esfuerzos por mejorar la calidad de vida de esta población, la información disponible muestra que los recicladores y sus familias viven en condiciones de pobreza, sin que exista alguna señal fuerte de cambio de esta situación para las siguientes generaciones.

En este libro se presenta una radiografía de la situación socioeconómica de los recicladores de Cali, con el ánimo de contribuir a la visibilización de su problemática socioeconómica y ayudar a plantear potenciales soluciones.

La radiografía consiste en un análisis descriptivo y sin tecnicismos, que resulta accesible a un grupo de lectores más allá de la academia: sociedad civil y hacedores de política. Con estos datos, esperamos que los ciudadanos conozcan la difícil situación en la que viven las personas que realizan el trabajo del reciclaje, un oficio de mucha importancia para la ciudad por su impacto medio ambiental; también esperamos contribuir a llenar el vacío en términos de información relevante sobre esta población, la cual resulta fundamental a la hora de planear políticas sociales.

Las autoras agradecen a la Alcaldía de Cali, particularmente al Departamento Administrativo de Planeación Municipal y a la Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social¹, por permitirnos emplear la información de las actualizaciones del Censo de recicladores para la elaboración de este documento. Cabe aclarar que el manejo de los datos respeta en todo momento el carácter confidencial de los mismos.

¹ Los convenios a los que se hace referencia son el No. 4146.0.027-10-2013 y el No. 4146.0.27.0.05-2014 suscritos con la Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social; asimismo, el convenio No. 4132.0.27.2.001 de 2015 suscrito con el Departamento Administrativo de Planeación Municipal.

Además de esta breve introducción, el documento incluye cinco secciones adicionales. En la siguiente se presenta el contexto que permitirá a los lectores conocer los eventos recientes que han afectado la forma de vida de los recuperadores ambientales². En la tercera sección se describen las características individuales de los recicladores. Se incluyen indicadores de educación, salud, condiciones de la vivienda en la que habitan, niveles de ingresos y de gastos, y perfil ocupacional. Además se indaga si han sido víctimas del conflicto y el estado de sus relaciones sociales y familiares.

La cuarta parte presenta el análisis correspondiente a las familias de los recicladores: sus características sociodemográficas, indicadores de salud y educación, su situación ocupacional y de ingresos.

Posteriormente, se presenta la situación de tres poblaciones que consideramos los más vulnerables dentro de los recicladores: los jóvenes en edad escolar, las madres cabeza de hogar y los adultos mayores. Se destacan estos grupos porque poseen condiciones de vulnerabilidad adicionales a las que ya poseen por sus condiciones laborales. En el primer caso, son jóvenes que se dedican la mayor parte del tiempo al trabajo y, por tanto, han desertado del sistema escolar. Eso anula sus posibilidades de acceder a puestos de trabajo mejor remunerados y de romper el círculo de pobreza en el que han crecido. En el segundo caso, se trata de mujeres que no comparten con un cónyuge el sostenimiento del hogar ni la crianza de los hijos. Finalmente, los adultos mayores que continúan ejerciendo la labor del reciclaje a pesar de las demandantes condiciones físicas que ésta exige. Para terminar, en la última sección se presentan las conclusiones y recomendaciones de política.

² En este documento utilizamos indistintamente recicladores y recuperadores ambientales para referirnos a las personas que se dedican al oficio del reciclaje.

2.

Contexto





Contexto

El oficio del reciclaje existe hace más de 80 años en el país, y hay constancia de la formación de organizaciones de recicladores en Cali desde la década de los 80 (Aluna Consultores Limitada, 2011). Sin embargo, durante todos esos años fue una población invisible ante los hacedores de política pública. Mayoritariamente, los recicladores han trabajado en las calles de la ciudad o, antes de su cierre, en el relleno sanitario ubicado en el corregimiento de Navarro al oriente de la ciudad de Cali.

Este último empezó a operar como lugar de disposición final de residuos desde 1967 para los municipios de Cali, Yumbo, Jamundí y Candelaria. En 1995 alcanzó el tope técnico permitido de almacenamiento de residuos sólidos pero, con la adquisición de terrenos aledaños, estuvo en funcionamiento 12 años adicionales. Finalmente, el 25 de junio de 2008, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca – CVC ordenó, mediante resolución, el cierre definitivo del relleno.

La clausura de Navarro se produjo en medio de múltiples debates. Por un lado, las autoridades ambientales venían alertando desde hacía varios años la inviabilidad y el riesgo de tener un vertedero de basuras tan cerca del río Cauca, el cual surte cerca del 80% del agua que se consume en Cali. Segundo, Navarro, a pesar de hacer parte de la zona rural de Cali, se encuentra muy cerca de áreas habitadas, donde malformaciones congénitas de neonatos fueron atribuidas, según investigaciones, a los tóxicos producidos en el basurero (Bohórquez, 2008; Valencia, 2008).

Adicional a este panorama, estaban las familias de recicladores asentadas en el basurero, que dependían del material reciclable recolectado en el lugar para su sustento económico. 569 familias resultaron afectadas por el desalojo e interpusieron el recurso de tutela para la protección de su derecho a la vida digna y al trabajo (Chantre, 2009). En revisión de las tutelas interpuestas, la Corte Constitucional seleccionó varios de los casos de los damnificados y profirió la sentencia T-291/09 (2009), la cual fallaba a favor de las familias afectadas por el desalojo. La Corte puso de manifiesto que a pesar de las condiciones precarias en que vivían, las familias tenían la ventaja de contar con un medio de subsistencia fijo, que perdieron al ser removidos de Navarro. Desde entonces, los antiguos habitantes del relleno sanitario han mantenido una constante lucha para restituir sus posibilidades de contar con un medio estable de generación de ingresos.

La sentencia ordena al Municipio de Santiago de Cali (Alcaldía y sus dependencias, CVC y Emsirva en liquidación) llevar a cabo políticas de acción afirmativa³ orientadas a garantizar acceso a los servicios básicos (salud, vivienda, alimentación, educación y generación de ingresos) de los recuperadores ambientales de la ciudad. Varios de los mandatos de la Corte podían ser ejecutados a través de la vinculación de los recicladores a los esquemas de políticas sociales existentes en el municipio, tales como el acceso al régimen subsidiado de salud, educación pública y transferencias condicionadas. La sentencia también obliga al municipio a generar estrategias para solucionar problemas más complejos, entre ellos lograr integrar a los recicladores al negocio formal de la recolección de residuos sólidos, generando vínculos claros entre el municipio, proveedores de aseo y recicladores.

Existen factores que complejizan el cumplimiento de los mandatos de la Corte. La alta movilidad y fluctuación de la población es uno de los aspectos más difíciles de sortear. Algunos de los recicladores entran y salen permanentemente de este oficio dependiendo de sus oportunidades laborales. Aunado a esto, el influjo de la población desplazada en Cali hace que permanentemente se inserten nuevos recicladores en la ciudad. Sin embargo, las dificultades para vincular a la población a beneficios no sólo obedecen a su alta movilidad, sino también a los bajos niveles educativos. Una población menos letrada tiene mayores dificultades para entender el sistema público y así acceder a los diversos beneficios que el municipio tiene que proveer por ley.

Estas dificultades a las que se enfrentan para cumplir con las sentencias de la Corte, no son exclusivas de los recicladores de Cali, coinciden con aquellas que deben sortear los gobiernos de otros países en vía de desarrollo (Schenck, Blaauw & Viljoen (2016) reseñan diversos estudios de recicladores en países en vía de desarrollo) y en otras ciudades de Colombia. Por ejemplo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013) reporta que es difícil obtener estimaciones exactas de la población de recicladores de base en Chile por ser una

³ Se llama acción afirmativa a la aplicación de políticas públicas encaminadas al reconocimiento de las diferencias culturales de los grupos minoritarios que históricamente han sufrido discriminación, otorgándoles las mismas posibilidades que a los grupos hegemónicos, con el objetivo de llegar a una sociedad más justa (Velasco, 2007).

población móvil; con los datos que han obtenido, se estima que una gran parte de la población ha llegado al nivel básico de educación. De hecho, en Chile aún no hay una normativa como en Colombia, sino que la inclusión de los recicladores de base al modelo de gestión de residuos depende de los recursos e iniciativa de los encargados de política pública en cada municipio. Chikarmane (2012) encuentra condiciones parecidas en los recicladores de Prune, India.

Para el caso colombiano, Acosta y Ortiz (2013) encuentran que alrededor del 48% de los recicladores de Bogotá sólo alcanza la educación básica (aproximadamente la mitad no completó la primaria). Además, la inestabilidad de los ingresos laborales por la recuperación del material los lleva a tener un segundo trabajo. Gómez, Agudelo y Ronda (2008) encuentran resultados similares para Medellín.

Además del problema de alta movilidad de la población de recicladores, también existen dificultades administrativas para el cumplimiento de los mandatos de la Corte. Por un lado, el municipio y todas sus dependencias intervienen de manera fraccionada, sin privilegiar esfuerzos articulados o sinergias que generen estrategias efectivas para atender a la población. Por otro lado, hay un exceso de procesos burocráticos que hacen que las ayudas lleguen a destiempo y que la provisión de beneficios no sea oportuna.

Con el objetivo de darle solución a algunos de los factores anteriormente mencionados, en 2009 se llevó a cabo un censo de recicladores de Cali para conocer la dimensión real del número de personas que se debía beneficiar y las condiciones socioeconómicas en las que se encontraban. La información arrojada en este ejercicio muestra que en ese momento más de 3.000 personas derivaban sus ingresos del oficio del reciclaje. Las condiciones socioeconómicas reflejaban una población con múltiples necesidades básicas insatisfechas, bajos niveles educativos y bajo acceso a servicios de protección social y salud.

Debido a la alta volatilidad de la población de recicladores en el oficio y la necesidad de más información sobre las condiciones socioeconómicas y el perfil ocupacional de los recuperadores ambientales, el censo del 2009 ha sido validado y actualizado en diferentes ocasiones. En 2012 se actualizó la información de las

familias y trabajadores que fueron expulsados de Navarro. En 2013, se extendió la actualización para los recicladores que desarrollan su oficio en las calles de la ciudad. Finalmente, atendiendo a lo ordenado en el Auto 118/14 (2014), en 2015 se realizó una nueva actualización del censo que incluyó a todos los recicladores de la ciudad. Estas dos últimas actualizaciones, fueron llevadas a cabo por un equipo de la Universidad Icesi, que coordinaban las autoras, en convenio con la Alcaldía de Cali.

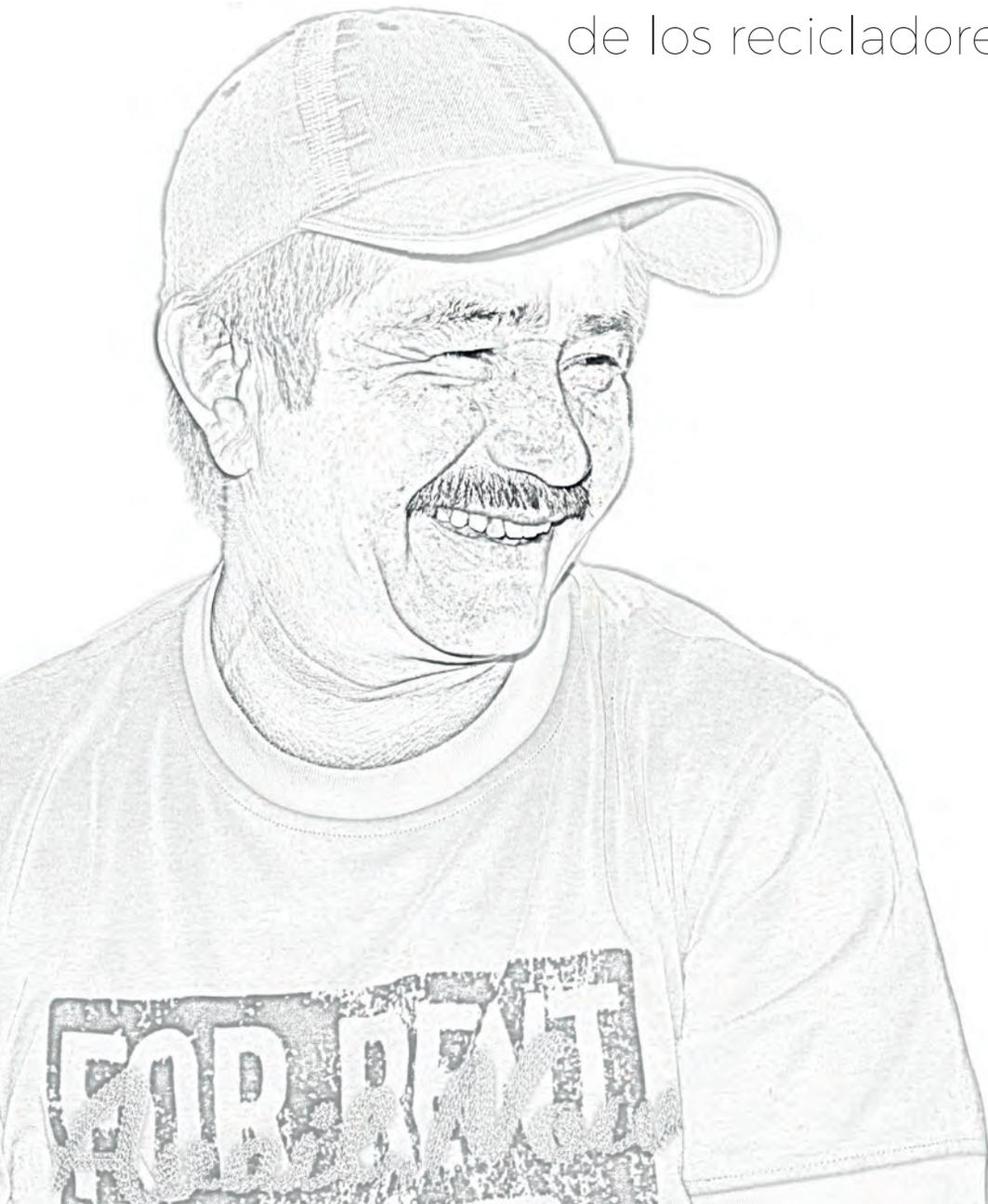
En este libro presentamos información de las actualizaciones del 2013 y 2015. En la primera actualización (2013) se recolectaron 1.603 encuestas directas realizadas entre el lunes 23 de septiembre y sábado 5 de octubre. El trabajo de campo se llevó a cabo en el Polideportivo Mariano Ramos, el Coliseo del Pueblo y el Vivero Municipal. De manera secundaria se recolectaron encuestas en otros lugares -como bodegas, iglesias y parques- con una alta presencia de recicladores. Esta información se complementó con cuatro grupos focales realizados por el equipo coordinador de Icesi, para poder capturar información cualitativa sobre los principales problemas que enfrentaba la población.

En 2015 se recolectaron 3.109 encuestas de manera directa. El trabajo de campo se realizó entre el 6 y el 15 de abril, en los 22 Centros de Atención Local Integrada (C.A.L.I.) y los 15 corregimientos de la ciudad. En ambas actualizaciones se hizo una verificación domiciliaria de una muestra de recicladores, escogidos aleatoriamente, para validar la información suministrada en la encuesta.

La información recolectada en las verificaciones que presentamos confirma que los recuperadores ambientales presentan condiciones de vulnerabilidad que los hacen objeto de políticas con carácter diferencial, que contribuyan a mejorar su calidad de vida y sus capacidades para generar ingresos. Los datos presentados en este libro permiten una cuantificación de esta problemática, el primer paso para la formulación de políticas. Esperamos que la información suministrada también ayude a posicionar la problemática en la agenda política de la administración municipal.

3.

Características
de los recicladores





Caracterización

Los datos de esta sección y las próximas dos secciones provienen principalmente de los ejercicios de actualización de información del censo realizados en 2015; sin embargo, en algunos puntos (donde haremos la respectiva aclaración) nos referiremos a datos de 2013, puesto que consideramos pertinente la inclusión de información asociada a algunas preguntas que no se incluyeron en la actualización de 2015.

Por otra parte, esta sección hace referencia exclusivamente al grupo de recicladores; en la siguiente nos ocuparemos de las características de su núcleo familiar. Nos interesa particularmente la distribución por género, rangos de edad, etnia y número de hijos; además, de indicadores que dan cuenta de los niveles educativos, acceso a servicios de salud, niveles de ingreso, condiciones de la vivienda y del perfil ocupacional de los recicladores.

3.1 Características socio-demográficas

La distribución por género de la población de recicladores de la ciudad refleja una diferencia muy pequeña en la participación de hombres y mujeres en el oficio, pues la presencia de las mujeres asciende a un 48,1% del total. Solamente 3 personas se identificaron como intersexuales⁴; aunque no existían preguntas en la encuesta que indagaran más acerca de los potenciales problemas de este tercer grupo, se pudo establecer, fuera de registro, que esta población había experimentado problemas de discriminación debido a su género.

En cuanto a la distribución por edades de la población de recicladores, la Tabla 1 muestra que el 0,5% de los recicladores que participaron en el censo, son menores de edad. Sin embargo, es probable que la participación infantil en esta actividad sea mayor que la reportada, puesto que muchos padres recicladores salen con sus hijos a trabajar; como se verá en la sección 3.8, el 22,1% salen a trabajar acompañados por sus hijos, siendo algunos de ellos menores de edad. Esta información permite evidenciar al menos dos problemas objeto de política pública: primero, un porcentaje no despreciable de mayores de 60 años están aún dedicados al oficio del reciclaje (alrededor del 16% del total) y hay un 12,5% de recicladores entre los 18 y 25 años; de esos 362 jóvenes, solamente el 11,9% asiste actualmente a alguna institución educativa. En el primer caso, se trata de adultos mayores que no tendrán acceso a pensión y la mayoría de ellos no recibe el subsidio de Colombia Mayor. En el segundo caso, son jóvenes que por su bajo nivel de acumulación de capital humano, tienen menos posibilidades de acceder a puestos de trabajo bien remunerados. Estos dos problemas serán analizados en mayor profundidad en la sección 5.

⁴ La intersexualidad es una variación orgánica por la cual un individuo presenta discrepancia entre su sexo y sus genitales.

Recicladores según rangos de edad

Tabla 1

<i>Rango de edad</i>	<i>%</i>
13 a 17 años	0,5
18 a 26 años	12,5
27 a 59 años	70,7
60 años y más	16,3

Fuente: Actualización Censo 2015

Analizando la distribución por grupos de edad de acuerdo a su estado civil, se observa en la Tabla 2 que casi el 40% de los recicladores entre 18 y 26 años ya vive en pareja, al igual que aquellos entre 13 y 17 años. El problema de esta decisión es que en la mayoría de los casos está asociada a la paternidad temprana; por ejemplo, el 76,3% de los recicladores que vive en pareja y tiene entre 18 y 26 años, ya tiene un hijo o más.

Estado civil según grupos de edad

Tabla 2

<i>Estado civil</i>	<i>%</i>	<i>Proporción según rangos de edad</i>			
		<i>13-17</i>	<i>18-26</i>	<i>27-59</i>	<i>60 y más</i>
Unión Libre	35,5	26,7	35,4	38,0	25,7
Casado(a)	8,5	13,3	2,2	8,6	12,3
Viudo(a)	3,9	0,0	0,6	2,4	13,8
Separado(a)	8,8	0,0	4,4	9,6	10,0
Soltero(a)	42,8	60	57,2	41,0	37,5
No responde	0,5	0,0	0,3	0,5	0,6
Total personas		15	362	2041	470

Fuente: Actualización Censo 2015.

Sin embargo, la cuestión de la paternidad temprana es alta incluso entre quienes se reportan como solteros: el 58,5% de ellos ya tiene un hijo o más. Este factor puede convertirse en un obstáculo para superar la situación de pobreza cuando esto rivaliza con otras decisiones como la de adquirir educación.

El número promedio de hijos por reciclador es de 3, cifra mayor que la calculada por Profamilia (2010) para el nivel nacional: 2,1 hijos por mujer. Además, alrededor del 28% de los recicladores tiene 4 hijos o más (ver Tabla 3). Teniendo en cuenta que esta población cuenta con recursos escasos, los altos niveles de fecundidad son un factor que alimenta el círculo vicioso de la pobreza⁵, por lo cual se considera conveniente reforzar los programas de planificación familiar y prevención del embarazo⁶. Pero más allá de esto, propiciar el incremento de oportunidades de educación superior puede ser más efectivo para estimular a los

Distribución de la población según número de hijos _____

Tabla 3

<i>Nº de hijos</i>	<i>%</i>
0	14,8
1	16,0
2	23,2
3	18,1
4	11,4
5	7,3
6 o más	9,3

Fuente: Actualización Censo 2015

⁵. Se entiende por círculo vicioso de la pobreza, la situación en la cual las causas de la pobreza son también las consecuencias de la misma.

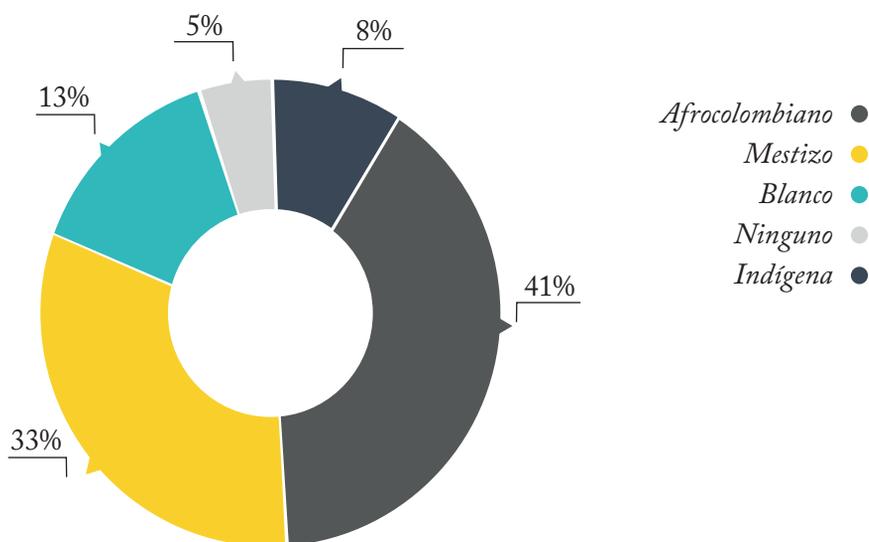
⁶. Algunas familias pobres pueden ver los hijos como mano de obra potencial para llevar ingresos al hogar. De hecho, la tasa de trabajo infantil en Colombia es de 9.1%. La relación entre familias numerosas y la posibilidad de salir de la situación de pobreza, es una discusión interesante que está por fuera del alcance de este libro.

jóvenes a posponer los hijos, pues se incrementa el costo de oportunidad de ser padre o madre sin haber culminado el ciclo educativo (Zuluaga, 2017).

Otro factor sociodemográfico que nos interesa explorar es la distribución por grupos étnicos de los recicladores. Para eso se realizó la misma pregunta que el DANE incluye en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida y que el Ministerio de Trabajo incluyó en la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida para Cali (EECV) realizada entre noviembre de 2012 y enero de 2013: “De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos, usted se reconoce como: indígena, afrocolombiano, mestizo, blanco, rom o ninguno”. En el Gráfico 1 se observa una alta presencia de población afrocolombiana; esta proporción es mayor a la que se presenta en el total de la población caleña, según datos de la EECV. En Cali, la proporción de población de afrocolombianos es de 25% frente a 41% de la población recicladora. En cuanto a los indígenas, la proporción de recicladores de este grupo étnico es similar a la proporción de los caleños indígenas (8%).

Distribución por etnia de la población recicladora _____

Gráfico 1

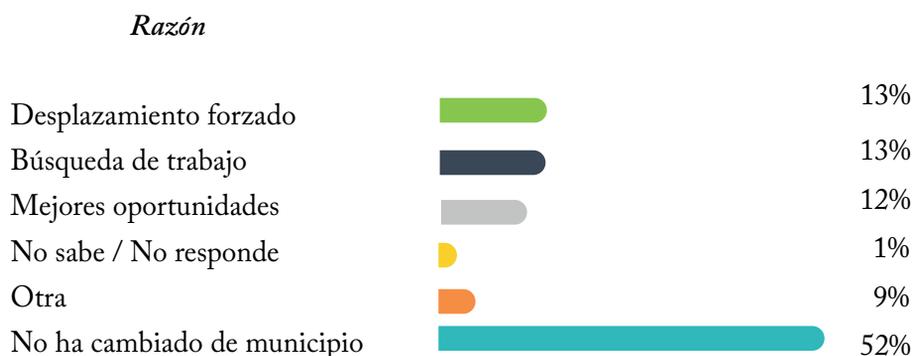


Fuente: Actualización Censo 2015

Finalmente, se indaga cuántos de los recicladores se han desplazado desde otros municipios hacia Cali y las razones del cambio. Como se observa en la Tabla 4 la mitad de los recicladores ha vivido siempre en Cali; el 13,1% de ellos fue desplazado de manera forzosa debido al conflicto armado. Al parecer, la actividad de reciclaje se convierte en una opción laboral para los desplazados, cuyas condiciones socioeconómicas son incluso peores que las de la población de estrato 1 en Cali, según el informe del estudio de perfil epidemiológico de población desplazada y población estrato uno no desplazada en Cali de la Organización Panamericana de la Salud (ver Zuluaga y Benítez (2010)).

Razón de cambio de municipio _____

Gráfico 2



Fuente: Actualización Censo 2015

3.2 Educación

Los datos revelan que el nivel de educación de los recicladores es muy bajo comparado con el promedio para Cali y el país. Empezando por la tasa de analfabetismo, mientras que en Cali es de 8,2% para la zona urbana (Alcaldía de Santiago de Cali, 2011) y en Colombia es del 9,6% (según el Censo Nacional del 2005), para los recicladores esta cifra asciende al 17,3%. Este aspecto es también fundamental en la agenda de políticas que se deben dirigir

a este grupo de la población. Cabe aclarar que el analfabetismo se concentra especialmente (no exclusivamente) entre los recicladores adultos mayores. Los jóvenes, a pesar de tener bajos niveles de educación, presentan tasas de analfabetismo menores, 7,7% para personas entre 18 y 30 años.

En cuanto a los niveles de educación, el 36,3% de los recicladores ni siquiera tiene primaria completa (ver Tabla 4). Solamente el 13,2% de ellos ha completado la secundaria y 1,5% tiene educación superior. Mientras no se incrementen las oportunidades de educación para quienes se dedican al reciclaje, especialmente para los más jóvenes, la situación de exclusión y baja movilidad en la escala de ingresos seguirá perpetuándose. El número promedio de años de educación de los recicladores mayores de 25 años es de tan solo 4,8 años, mientras que el promedio nacional era de 8,5 años en 2010 (World Bank, s.f).

Nivel de escolaridad _____

Tabla 4

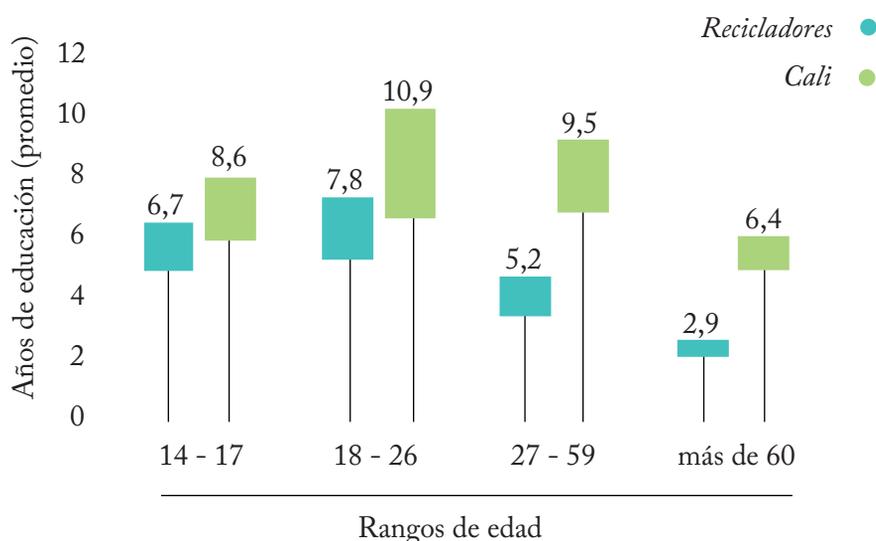
<i>Nivel educativo</i>	<i>%</i>
Ninguno	9,4
Pre-escolar	0,4
Primaria incompleta	36,3
Primaria completa	14,2
Secundaria incompleta	22,5
Secundaria completa	13,2
Técnica/tecnológica	1,2
Universidad	0,3
No responde	2,2

Fuente: Actualización Censo 2015

El Gráfico 3 muestra que la distribución de la población según años de escolaridad está concentrada en los primeros cinco años. Calculando estos mismos datos para Cali, utilizando la EECV, encontramos que para todos los rangos de edad, los recicladores tienen en promedio menos años de educación. Un aspecto positivo es que los recicladores más jóvenes han logrado acumular más años de educación que sus pares de mayor edad.

Años de escolaridad promedio por rangos de edad _____

Gráfico 3



Fuente: Actualización Censo 2015 y EECV

3.3 Salud

En esta sección se muestra la información correspondiente a varios indicadores de salud: acceso al régimen de salud contributivo o subsidiado, afiliación a una administradora de riesgo laboral (ARL), percepción del estado de salud de los individuos, número de veces que ha sido hospitalizado, situación de discapacidad y consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

Al consultar sobre el tipo de servicio de salud al que acceden los recicladores, se encuentra que un 8% no cuenta con ningún servicio; además, un 22%, a pesar de tener carné de SISBEN, no tiene servicio de salud (ver Tabla 5). Dadas las condiciones de trabajo a las que se exponen los recicladores, no tener un seguro de salud los pone en una situación de alta vulnerabilidad que requiere pronta intervención gubernamental. A través del régimen subsidiado de salud se ha logrado cubrir al 61% de los recicladores, lo cual es un avance muy importante comparado con décadas anteriores, pero aún queda casi una tercera parte desatendida.

Cobertura en salud _____

Tabla 5

<i>Tipo de cobertura</i>	<i>%</i>
Es cotizante empleado	5,0
Es cotizante independiente	1,0
Régimen subsidiado	61,3
Es beneficiario(a) de un(a) cotizante	2,1
Pertenece a un resguardo indígena	0,1
Carné de SISBEN, pero no servicio	22,2
Ninguno	8,0
No responde	0,2

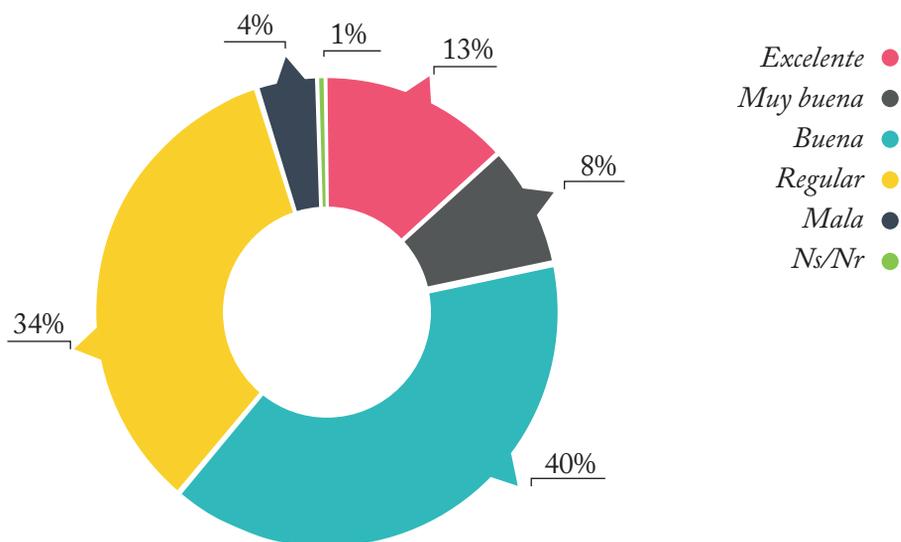
Fuente: Actualización Censo 2015

Por otra parte, sólo el 7,2% se encuentra afiliado a una ARL. Esto se explica por el carácter informal del oficio del reciclaje; a medida que los recicladores puedan incorporarse a un sistema formal de manejo de residuos sólidos de la ciudad, tal como se plantea en la sentencia T-291, se esperaría que la protección por riesgos laborales aumente.

Respecto a la percepción que los recicladores tienen de su propio estado de salud, los datos muestran que alrededor del 40% de las personas siente que su salud es buena y una tercera parte reporta tener un estado de salud regular (ver Gráfico 4). El problema es que el 29% de quienes dicen tener salud regular, y el 27,5% de quienes reportan tener un mal estado de salud, no cuenta con acceso al servicio de salud. Además, el 17,4% de los encuestados estuvieron hospitalizados por alguna razón en el último año.

Estado de salud _____

Gráfico 4



Fuente: Actualización Censo 2015

Las personas que reportaron tener alguna enfermedad física o accidente en el último mes (ver Tabla 6) estuvieron enfermos en promedio 12,6 días, mientras que aquellos que no gozaron de buena salud mental estuvieron enfermos 13,6 días en promedio.

Padecimiento de alguna enfermedad _____
durante los últimos 30 días

Tabla 6

<i>Enfermedad</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>No sabe</i>
	%	%	%
Física	47,9	14,2	37,9
Mental	30,0	48,2	21,8

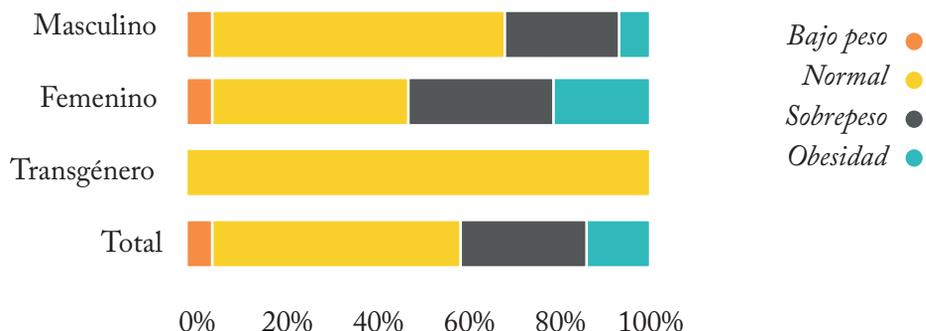
Fuente: Actualización Censo 2015

Por otra parte, se preguntó por el peso y estatura de los recicladores. Con esta información se calculó el índice de masa corporal (IMC=Kg/cm²), el cual es utilizado para identificar a las personas que tienen sobrepeso y obesidad. Este tema es relevante porque el exceso de peso es un factor de riesgo para la salud que se encuentra relacionado con enfermedades cardiovasculares, diabetes, osteoartritis, y algunos tipos de cáncer (Kopelman, 2007).

Los rangos establecidos para analizar el IMC son: bajo peso (menos de 18,5), peso normal (18,5 a 24,9), sobrepeso (25 a 29,9) y obesidad (30 o más). Como se observa en el Gráfico 5, el porcentaje de personas con sobrepeso y obesidad asciende a 41%, siendo las mujeres quienes presentan un mayor porcentaje de obesidad y sobrepeso comparado con los hombres. Una de cada 5 personas que no está afiliada al sistema de salud padece de exceso de peso, lo que hace a este grupo más vulnerable a los problemas que se derivan de esta enfermedad.

Índice de masa corporal por género

Gráfico 5



Fuente: Actualización Censo 2015

Finalmente, como se muestra en la Tabla 7 alrededor del 16% de los recicladores tiene algún tipo de discapacidad, especialmente motriz o sensorial (ciego, sordo y/o mudo). De estas 458 personas que reportaron sufrir alguna discapacidad, el 34% no está afiliado a un régimen de salud y el 29,8% son adultos mayores de 60 años.

Población que sufre de algún tipo de discapacidad

Tabla 7

<i>Discapacidad</i>	<i>%</i>
Sensorial	4,7
Motriz	8,3
Cognitiva	0,8
Mental	0,7
Múltiple	1,1
Ninguna	84,0
No responde	0,5

Fuente: Actualización Censo 2015

En cuanto al uso de sustancias psicoactivas, el 4% de los recicladores reconocieron ser consumidores (ver Tabla 8). Observando el consumo por rangos de edad, se evidencia una mayor propensión de los jóvenes a consumir, tendencia que va decreciendo a medida que aumenta la edad.

Consumo de sustancias psicoactivas

Tabla 8

<i>Respuesta</i>	<i>%</i>	<i>Por rango de edad (%)</i>			
		<i>13-17</i>	<i>18-26</i>	<i>27-59</i>	<i>60+</i>
Sí	4,0	6,7	6,0	4,1	1,5
No	95,4	93,3	94,0	96,0	99,0
No responde	0,6	-	-	-	-

Fuente: Actualización Censo 2015

3.4 Condiciones de la vivienda

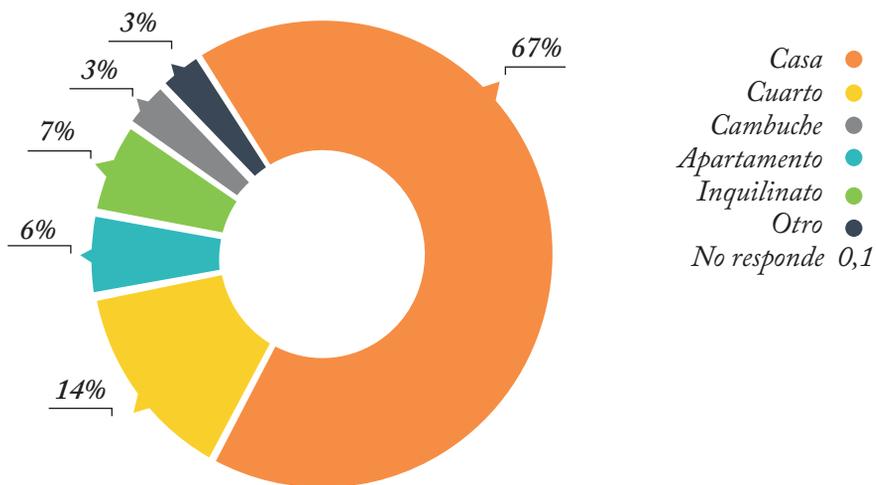
Los indicadores en esta sección, dan cuenta de las características de la vivienda en que habitan los recicladores. Específicamente, se indaga sobre el tipo de vivienda, la propiedad, el tipo de materiales de los que está construida y el acceso a servicios públicos. Algunos de estos indicadores son empleados en la construcción de índices multidimensionales de pobreza. Esa podría ser una línea de investigación interesante para darle mayor utilidad a la base de datos construida y proveería insumos a los hacedores de política sobre posibles intervenciones en la población.

El Gráfico 6 presenta el tipo de vivienda que habitan los recicladores y sus familias. La situación más crítica la presentan las personas que viven en cambuche o en “otro” tipo de vivienda (“otro” significa habitante de la calle, un sitio público prestado o una caseta, por ejemplo). También puede considerarse

como situación precaria la de quienes reportaron vivir en un cuarto, sobre todo aquellos que no pertenecen a un hogar unipersonal o de máximo dos personas. De hecho, el 49,4% de los hogares que viven en un solo cuarto, tienen 3 o más miembros. A lo anterior se puede añadir a quienes viven en inquilinatos (7%), lugares conocidos por la condición de alta vulnerabilidad de sus habitantes. Estos indicadores ya son indicios de los elevados niveles de hacinamiento que experimentan las familias de los recicladores, y que serán estimados en la sección 4.1.

Tipo de vivienda

Gráfico 6



Fuente: Actualización Censo 2015

En cuanto a la propiedad de la vivienda, solamente una cuarta parte de los recicladores vive en su propia casa (ver Tabla 9). Esta proporción es mucho más baja que la del promedio departamental: según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2014 del DANE, es de alrededor del 39% de los hogares. Por otra parte, más del 50% de los recicladores vive en arriendo, cifra que es del 44% para el departamento.

En ese aspecto hay una oportunidad de política pública relevante, que amplíe el acceso de los recicladores y sus familias a vivienda de interés social. Los analistas discrepan en cuanto a la necesidad de incrementar el número de propietarios de vivienda como un indicador de bienestar de la población, puesto que en países europeos el porcentaje de tenencia no tiene una clara relación con el bienestar de sus habitantes; por ejemplo, en Rumania el 96,6% de los hogares vive en casa propia, mientras que en Alemania, un país con mayores niveles de calidad de vida, la proporción es de 53,2% (Eurostat, 2015). Sin embargo, en el caso de la población de recicladores, teniendo en cuenta sus bajos niveles de ingreso, el acceso a una vivienda propia es fundamental para el mejoramiento de su calidad vida. Además, es una posibilidad de incrementar sus activos para disminuir su vulnerabilidad cuando ya no puedan seguir trabajando.

Propiedad de la vivienda _____

<i>Propiedad de la vivienda</i>	%	Tabla 9
Propia en proceso de pago	9,7	
Propia pagada	22,4	
Arrendada	55,0	
Otro	11,9	
No responde	1,0	

_____ Fuente: Actualización Censo 2015

Por otra parte, de las personas que están en proceso de pagar su vivienda, el 42,9% tiene un subsidio de vivienda, pero sólo 1 de cada 4 personas de este grupo lo ha recibido por ser reciclador.

Las condiciones de acceso a los servicios públicos reflejan pequeñas diferencias respecto al promedio nacional urbano, como se muestra en la última columna de la Tabla 10. La diferencia es especialmente alta en el caso de cobertura del gas domiciliario, lo cual puede explicarse por la proporción de recicladores que habitan en una vivienda diferente a casa o apartamento.

Acceso a servicios públicos

Tabla 10

<i>Servicio público</i>	<i>Recicladores %</i>	<i>Nacional Urbana %</i>
Energía	97,4	99,9
Acueducto	95,3	96,7
Alcantarillado	91,2	93,1
Gas	59,5	75,0
Recolección de basuras	92,0	97,4

Fuente: Actualización Censo 2015 y EECV

En cuanto al tipo de sanitario con que cuenta el hogar, otro indicador usualmente empleado para evaluar la calidad de vida de los individuos, los resultados son levemente inferiores a los del promedio nacional (ver Tabla 11). El estado ideal, inodoro conectado a alcantarillado, es para los recicladores 2,3 puntos porcentuales inferior al nacional; además, 4,4% de recicladores no tiene inodoro o lo tiene sin conexión, frente a un 2% a nivel nacional. Sin embargo, cabe resaltar que el 90,7% de los hogares de recicladores no tiene problema en esta dimensión.

Acceso a servicios públicos

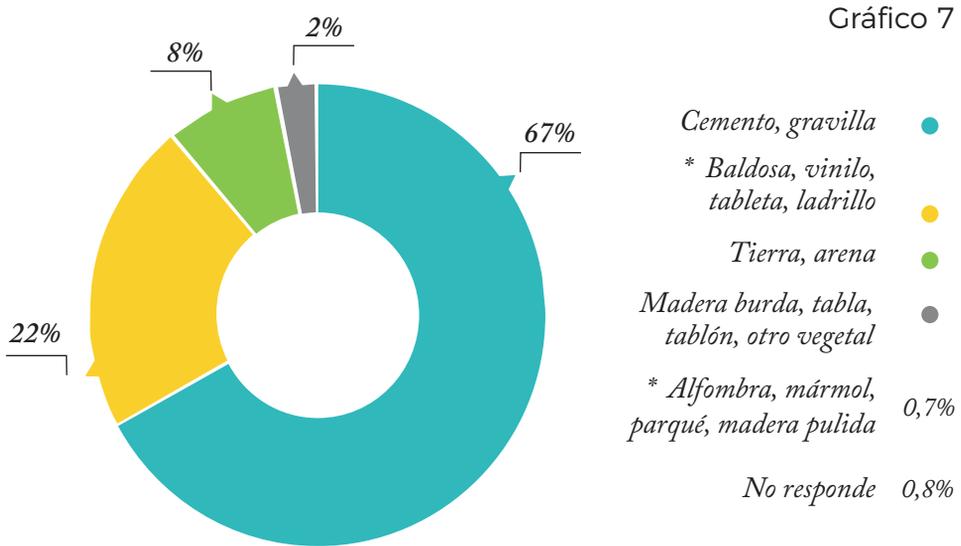
Tabla 11

<i>Tipo de sanitario</i>	<i>Recicladores %</i>	<i>Nacional Urbana %</i>
Inodoro conectado a alcantarillado	90,7	93,0
Inodoro conectado a pozo séptico	3,5	5,0
Inodoro sin conexión	3,0	1,0
Letrina	0,9	0,0
No tiene	1,4	1,0
No responde	0,6	0,0

Fuente: Actualización Censo 2015 y EECV

Otros dos indicadores que usualmente se emplean para analizar la calidad de vida o la situación de pobreza de los individuos desde un enfoque multidimensional, es el material predominante en los pisos y en las paredes de la vivienda que habitan. Un 8,2% de los hogares habita en viviendas con piso de arena o tierra, que es considerado inadecuado por sus potenciales efectos negativos en la salud. Las dos terceras partes de las viviendas de los recicladores tienen pisos de cemento, que no representa ningún riesgo en salud para los habitantes, pero es un material de categoría inferior a las marcadas con asterisco en el Gráfico 7.

Material predominante en pisos de las viviendas



Fuente: Actualización Censo 2015

En cuanto al material predominante en las paredes, un 8% de los recicladores habita en viviendas con material inapropiado (Guadua, caña, esterilla, otros vegetales, Zinc, tela, latas, desechos, plásticos o sin paredes) (ver Tabla 12).

Estos dos últimos indicadores (material de paredes y pisos) evidencian una necesidad de política pública orientada a facilitar créditos o subsidios a los recicladores para realizar mejoras en sus viviendas, cuando éstas son propias.

Material predominante en paredes de las viviendas

Tabla 12

<i>Tipo de material</i>	<i>%</i>
Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida	79,0
Tapia pisada, adobe, bahareque	7,2
Madera burda	4,0
Material prefabricado	1,4
Guadua, caña, esterilla, otros vegetales	6,4
Zinc, tela, latas, desechos, plásticos	0,4
No responde	0,6
Sin paredes	1,1

Fuente: Actualización Censo 2015

3.5 Ingresos y gastos

En promedio, los recicladores ganan 15.561 pesos al día (ver Tabla 13). Considerando que el hogar promedio es de 4 miembros y que trabajan 20 días, si ningún otro miembro trabajara, el ingreso por persona en el hogar sería alrededor de 77.805 pesos mensuales. Teniendo en cuenta que la línea de pobreza monetaria en las cabeceras fue de 239.205 pesos (DANE, 2015a), el reciclador promedio se encontraría por debajo de ella, a menos que otro miembro del hogar también trabajara y devengara en promedio lo mismo que él. Incluso, sus ingresos promedio están por debajo de la línea de pobreza extrema o indigencia en cabeceras, equivalente a 102.216 pesos.

Es interesante analizar si existe desigualdad de ingresos entre la población recicladora. Un indicador que refleja la existencia de diferencias es la elevada desviación estándar del ingreso que muestra la Tabla 13. Para confirmar este resultado, se estima el coeficiente de Gini, un indicador de desigualdad del ingreso que va desde cero (completa igualdad) hasta uno (completa desigualdad). Según los resultados, si bien hay algunos casos de personas dedicadas al reciclaje con muy altos ingresos (lo que aumenta la desviación

estándar), el índice de Gini estimado de 0,32 no refleja un alto nivel de desigualdad de los ingresos de esta población (se considera deseable un índice alrededor de 0,3). En general, buena parte de los recicladores se ubica en un rango bajo de ingresos.

En cuanto a los gastos promedio, el aspecto interesante que muestra la Tabla 13 es que la diferencia entre ingresos y gastos promedio es muy pequeña, lo que limita la capacidad de ahorro de los recicladores, y es por eso que las familias presentan permanentemente altos niveles de endeudamiento. Esto a su vez les impide generar ahorros que les permitan adquirir bienes durables sin recurrir al crédito oneroso. Además, si se hacen los cálculos para la población de 60 años y más, el gasto promedio supera el nivel promedio de ingresos. Este resultado es consistente con lo que se encuentra en la literatura sobre el nivel de ahorro negativo de la población de ingresos más bajos en Colombia (Melo, Zárate y Téllez, 2006).

Ingresos y gastos diarios promedio de los recicladores _____

Tabla 13

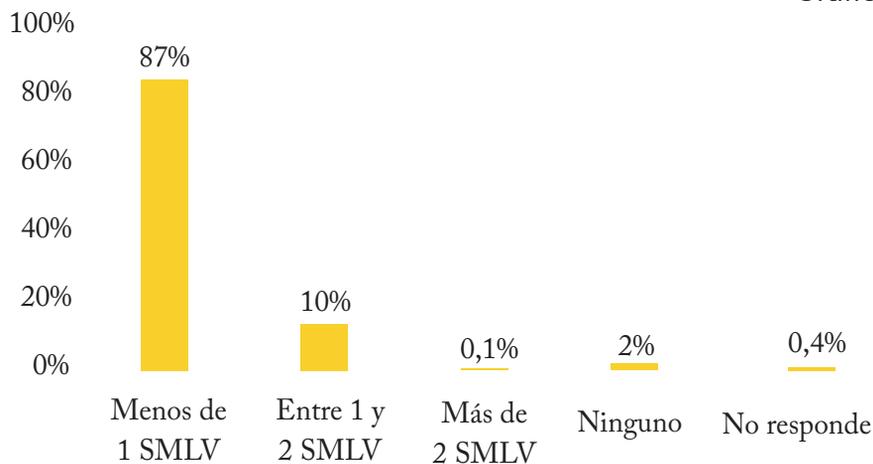
<i>Estadístico</i>	<i>Ingresos</i>	<i>Gastos</i>
Promedio	15.561	13.547
Desviación Estándar	11,086	10,408

_____ Fuente: Actualización Censo 2015

Otra manera de analizar la situación económica de los recicladores es la distribución de la población según el nivel de ingresos mensuales en términos de salarios mínimos (ver Gráfico 8). Como se podía esperar, según la información de la tabla anterior, la mayoría de los recicladores gana menos de un salario mínimo al mes y ni siquiera el 1% gana más de 2 salarios mínimos.

Distribución de los recicladores según rango de ingresos

Gráfico 8



Fuente: Actualización Censo 2015

Dada la situación de ingresos descrita anteriormente, vale la pena indagar acerca de la participación de los recicladores en los programas sociales de subsidios monetarios con los que cuenta el país. Específicamente, se pregunta al reciclador si algún miembro del hogar recibe ayudas por concepto de Más Familias en Acción⁷ o por el programa Colombia Mayor⁸. Se obtiene que solamente alrededor del 35,6% de los hogares con miembros elegibles, reciben subsidios por familias en acción. En cuanto a las ayudas al adulto mayor, tan solo el 25% de los hogares que tienen al menos un miembro elegible para el programa acceden a los subsidios, es decir la cobertura del programa es muy baja.

⁷ Más Familias en Acción (o Familias en Acción) es un programa de transferencias monetarias condicionadas que busca mejorar las condiciones de vida de las familias pobres y vulnerables. Los incentivos monetarios tienen dos componentes: salud, donde se busca que los niños asistan a citas de control de crecimiento y desarrollo; y educación, los jóvenes de estas familias deben estar matriculados y asistir regularmente a clases (Más familias en acción, s.f).

⁸ Colombia Mayor (antes llamado programa de Adulto Mayor) es un beneficio económico que otorga el Gobierno Nacional para Adultos Mayores en condiciones de vulnerabilidad. Este beneficio económico es una cantidad fija de dinero que se entrega cada dos meses (Programa Colombia Mayor, s.f).

3.6 Víctimas del conflicto

Alrededor del 30% de los recicladores reportaron ser víctimas del conflicto armado. Esta cifra es muy superior al porcentaje de víctimas de desplazamiento forzoso que se observa en el Gráfico 2 (13%), lo que quiere decir que una parte de los afectados ha recibido el impacto violento en la misma ciudad.

Aunque no podemos reportarlo con cifras porque no se realizó la pregunta en la encuesta sobre victimización por delincuencia común, la mayoría de los recicladores reporta que no ha sido víctima del conflicto armado, pero sí ha sufrido los estragos de la creciente delincuencia común en los barrios donde habitan.

3.7 Relaciones sociales y familiares

Indagando acerca de la calidad de las relaciones entre familia y con los vecinos de los recicladores, se encuentra que la mayor parte reporta tener buenas relaciones en ambas esferas (ver Tabla 14). Sin embargo, se debe resaltar que un 15% de los recicladores declara que las relaciones con su familia son regulares, 11% en el caso de las relaciones con los vecinos. Este hecho puede desencadenar episodios de violencia intrafamiliar y entre miembros de la misma comunidad.

Relaciones intrafamiliares y con los vecinos

Tabla 14

<i>Clasificación</i>	<i>Familia</i>	<i>Vecinos</i>
	%	%
Buenas	83,0	87,6
Regulares	14,8	10,7
Malas	1,7	1,5
No responde	0,5	0,3

Fuente: Actualización Censo 2015

Finalmente, como una forma de explorar el capital social presente en la población de recicladores, se pregunta por la pertenencia a grupos de base. La participación de los recicladores en estos grupos es muy baja, excepto en el caso de grupos religiosos, puesto que el 15,5% de ellos asiste a una iglesia (ver Gráfico 9). El fortalecimiento de este tipo de mecanismos que fomentan el capital social de la población -grupos culturales, comunitarios o deportivos – puede contribuir a reducir problemas detectados como el de violencia, consumo de sustancia psicoactivas, relaciones familiares o vecinales regulares o malas, entre otros (Aslund y Nilsson, 2013; Zolotor y Runyan, 2006; Kennedy, Kawachim Prothrow-Stith y Gupta, 1998).

Grupos de Base

Gráfico 9



Fuente: Actualización Censo 2015

3.8 Perfil ocupacional de la población de recicladores

Con el objetivo de dar cumplimiento a uno de los mandatos de la sentencia T-291, para facilitar la vinculación formal de los recicladores en el proceso de recolección de residuos sólidos de la ciudad, el municipio actualmente está diseñando estrategias que promuevan la organización de los recicladores. Con este fin, se requiere conocer las capacidades y habilidades de los recuperadores ambientales, indagando sobre el tiempo dedicado al oficio del reciclaje, actividades laborales alternas y competencias que poseen.

Como se muestra en la Tabla 15, el 77% de los recuperadores ambientales lleva más de 5 años en el oficio del reciclaje. A pesar de la alta proporción de recicladores que llevan largos periodos dedicados al reciclaje, más del 80% de quienes llevan entre 6 y 30 años desean cambiar de oficio; para los que llevan más de 30 años en el oficio ese porcentaje corresponde al 70%. Dos de las razones que dan son: deseo de buscar mejores oportunidades laborales, y mejorar las condiciones higiénicas y de seguridad en las que se realiza este oficio (referidas al mal olor de la basura, exceso de sol y riesgos). Otra razón importante es obtener mayores ingresos económicos. Además, los recicladores desearían tener mayor estabilidad laboral, entendida como un sueldo fijo, prestaciones sociales, horario de trabajo definido, entre otras.

Años dedicados al oficio del reciclaje _____

Tabla 15

<i>Años</i>	<i>%</i>
Menos de 5 años	22,4
De 6 a 10 años	27,5
De 11 a 20 años	28,2
De 21 a 30 años	11,9
De 31 años a 40 años	6,0
Más de 40 años	3,6
No responde	0,5

Fuente: Actualización Censo 2015

El 66% de los encuestados son recicladores de oficio (ver Tabla 16), la población restante se dedica principalmente a otros trabajos y el reciclaje es una actividad alterna que ejercen cuando están cesantes (recicladores ocasionales). Por ejemplo, entre los hombres, el trabajo de construcción es considerado como su principal ocupación, pero cuando el término de contrato concluye, el trabajo de reciclaje se convierte en la primera opción.

En el caso de las mujeres el trabajo como empleadas domésticas es el trabajo más recurrente. Las ventas ambulantes tanto para hombres como para mujeres son también una alternativa al oficio del reciclaje. Se encontró que la mayoría de quienes reciclan como ocupación secundaria, desearía no tener que recurrir al reciclaje como fuente alterna de ingresos.

Otra actividad a la que se dedica _____
aparte de ser reciclador

Tabla 16

<i>Otra actividad</i>	<i>%</i>
Se dedica exclusivamente al reciclaje	65,7
A otro trabajo	28,0
A otra actividad no laboral	4,0
A buscar empleo	0,7
No aplica	2,2

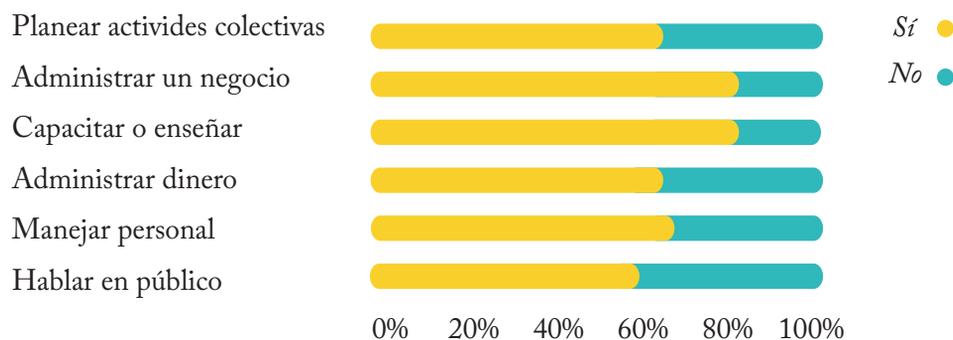
Fuente: Actualización Censo 2015

Realizamos el ejercicio de comparar los recicladores que se dedican exclusivamente a este oficio (65,7%) con los que además tienen otros trabajos (28%). Aunque ambos grupos viven en condiciones de vulnerabilidad, encontramos que los del segundo grupo tienen en promedio mayores niveles educativos, reportan tener mejor estado de salud, mayor acceso al servicio de salud y sus ingresos diarios son 9% más altos. Esto podría indicar la necesidad de diferenciar los esfuerzos de política pública entre los recicladores que se dedican exclusivamente a la recuperación ambiental y los que no.

Se indagó también acerca de las competencias que poseen los recicladores (ver Gráfico 10). Más del 75% siente que puede administrar un negocio y que es capaz de capacitar o enseñar a otras personas, sin embargo sólo el 60% se siente capaz de administrar dinero o hablar en público.

Competencias de los recicladores

Gráfico 10



Fuente: Actualización Censo 2013

Por otra parte, es importante notar que las mujeres se sienten menos capaces que los hombres en las diferentes competencias, especialmente al hablar en público y manejar personal; no obstante, hay un mayor porcentaje de mujeres, en relación a los hombres, que se sienten capaces de planear actividades que involucren a otros individuos (ver Tabla 17).

Competencias de los recicladores, por sexo

Tabla 17

<i>Competencia</i>	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
Hablar en público	64,9	35,1	50,5	49,5
Manejar personal	71,8	28,2	56,3	43,7
Administrar dinero	66,7	33,2	58,3	41,7
Capacitar o enseñar	78,8	21,2	74,8	25,2
Administrar un negocio	79,1	20,9	76,4	23,6
Planear actividades colectivas	62,2	37,8	65,6	34,4

Fuente: Actualización Censo 2013

Una de las habilidades que menos poseen los recicladores es la administración de dinero, lo cual puede explicarse por sus bajos niveles de escolaridad.

Podemos resaltar del análisis de esta sección, que a pesar de los bajos niveles educativos de los recicladores, la percepción que ellos tienen acerca de sus capacidades es muy elevada. Esta auto-percepción favorable, combinada con oportunidades efectivas para que incrementen su educación formal, será decisiva para el éxito de la inclusión de la población en la política de manejo de residuos sólidos del gobierno local.

Finalmente, se preguntó a los recicladores cuestiones relacionadas con su trabajo diario de recuperación de residuos sólidos, tales como el lugar donde recuperan el material, donde lo venden, el transporte que utilizan para la recolección, los elementos de protección que emplean, entre otros.

En primer lugar, se observa en la Tabla 18 que la mayoría de los recicladores recuperan en la vía pública. Se trata del tradicional método de pasar por las calles y abrir las bolsas que las personas sacan para que los carros de basura las recojan. Una vez el Municipio logre implementar un sistema formal de manejo de residuos sólidos, será importante conocer exactamente las rutas por las que actualmente transitan los recicladores, con el fin de lograr una buena planeación en la asignación de las rutas de reciclaje. En la actualización del 2015, se indagó sobre las rutas por barrio y/o comunas que recorren los recicladores diariamente, insumo que se podrá usar para la planeación de rutas de reciclaje.

Lugar donde recupera el material

<i>Lugar</i>	<i>%</i>	Tabla 18
Vía pública	87,7	
Conjunto residencial	13,9	
Centro comercial	2,0	
Oficina	1,4	
Industria	1,1	
Otro	7,3	

Nota: el total no suma 100% porque los recicladores recuperan en más de un lugar.

Fuente: Actualización Censo 2013

La Tabla 19 muestra que la mayor parte de los recicladores vende el material en bodegas¹⁰. Es claro entonces que cualquier proceso de transformación en el manejo de los residuos sólidos de la ciudad, debe involucrar a los bodegueros, pues constituyen un fuerte eslabón en la actividad del reciclaje. Solamente el 1,7% vende directamente a las empresas, mientras que el 10% utiliza un intermediario (organización, otro reciclador o camión).

Lugar donde vende el material reciclable

<i>Lugar</i>	<i>%</i>	Tabla 19
Bodega	83,0	
Empresa	1,7	
Camión	1,3	
Otro reciclador	1,7	
Organización de recicladores	7,0	
Otro	6,2	

Nota: el total no suma 100% porque los recicladores pueden vender en más de un lugar.

Fuente: Actualización Censo 2015

¹⁰. Antes de ir a vender el material recolectado, el 52,5% de los recicladores utiliza su vivienda como lugar de acopio.

Más de la mitad de los recicladores trabajan solos. Los que realizan su labor acompañados, lo hacen con sus hijos (22,1%), pareja (26,9%), con otros familiares (22,5%), y el 20% con amigos y colegas. Es de notar que el 85% de las personas que salen con sus hijos a reciclar son mujeres. En este aspecto también hay lugar para política pública consistente en facilitar a la mujer espacios para el cuidado de sus hijos mientras ellas trabajan.

En cuanto al medio de transporte empleado para la actividad del reciclaje, se encontró que la cuarta parte de los recicladores trabaja con una carreta; es de resaltar que la tercera parte de ellos la alquila, lo cual constituye un gasto adicional que se convierte en un inconveniente dado el bajo nivel de ingresos reportado. Más de la mitad de los recicladores emplea un triciclo o una bicicleta, medio más apropiado que la carreta o el costal; este último es empleado por el 19,2% de los recicladores (ver Tabla 20). Desafortunadamente, aún existe una minoría de recicladores (1,5%) que emplean vehículos de tracción animal. Este grupo debe ser incorporado al programa de sustitución de vehículos de tracción animal, ya que por ley estos animales no deben ser empleados para este tipo de trabajos (Decreto Nacional 178 de 2012).

Medio de transporte utilizado para recuperar material y tipo de propiedad

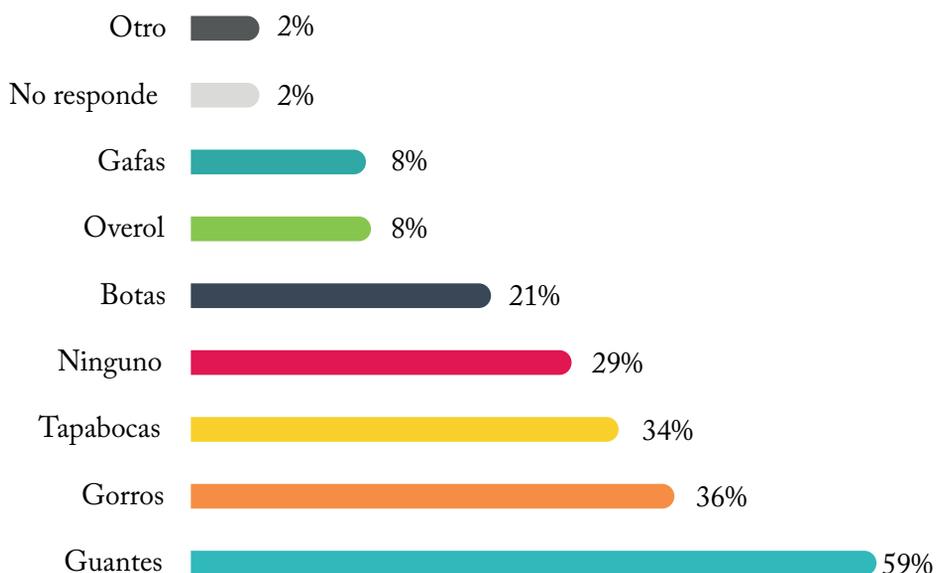
Tabla 20

Tipo de propiedad	Vehículo motorizado	Tracción Animal	Carreta	Triciclo/ bicicleta	Costal	Otro
Propio	41,4	46,9	43,0	67,0	94,0	87,2
Arrendado	40,2	34,4	32,5	22,1	1,0	4,3
Comunal	2,3	0,0	0,3	0,4	0,0	0,0
Prestado	8,1	18,8	23,8	10,5	4,5	1,1
Otro	8,1	0,0	0,3	0,0	0,5	3,2
Total	3,5	1,5	24,5	57,4	19,2	4,9

Nota: El total no suma 100% porque algunos recicladores emplean más de un medio de transporte para recuperar material. Fuente: Actualización Censo 2015

Elementos de protección personal que utiliza en su labor

Gráfico 11



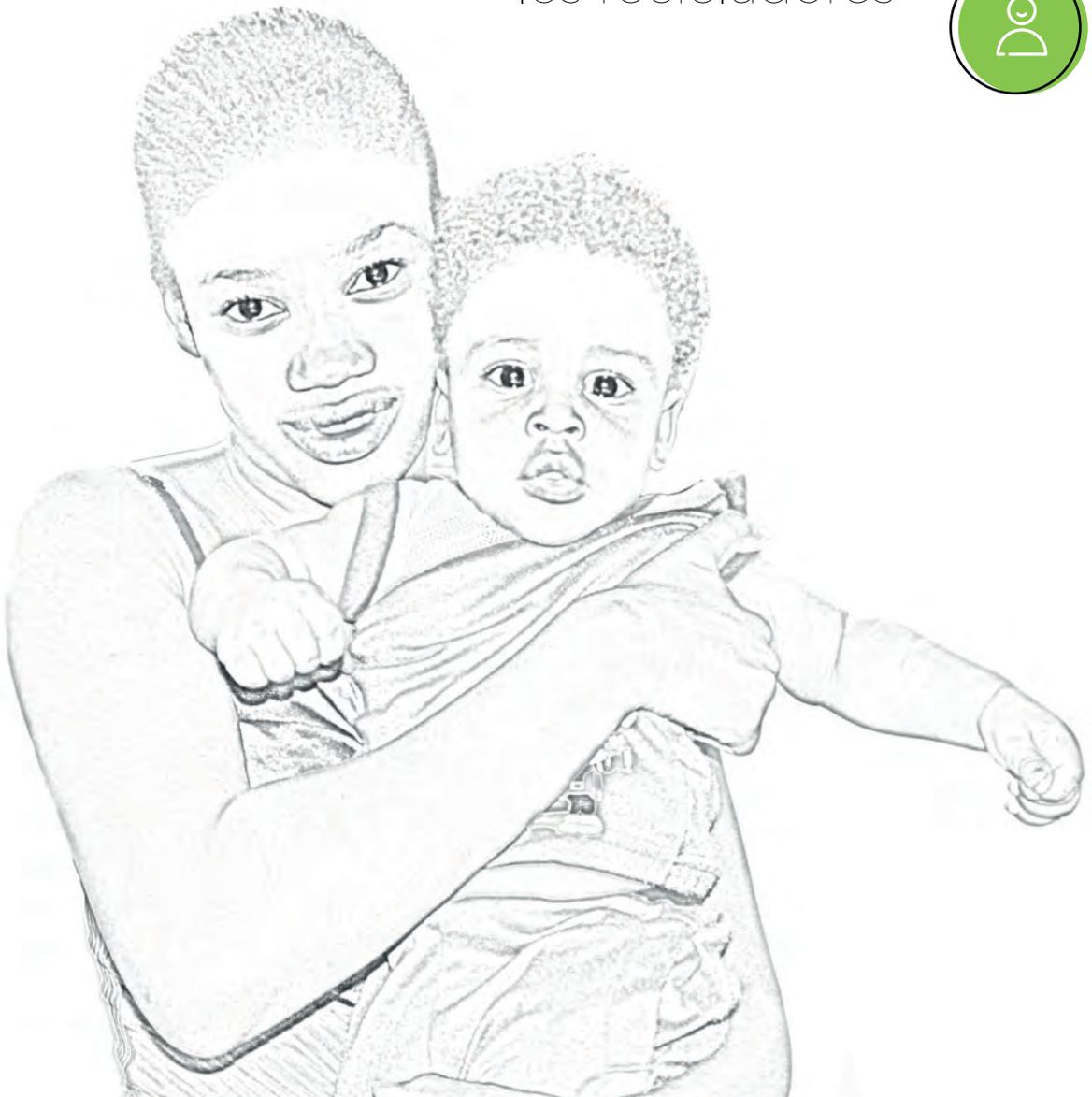
Fuente: Actualización Censo 2015

Para terminar esta sección, en el Gráfico 11 se muestra el porcentaje de recicladores que emplea cada uno de los elementos de protección personal a la hora de realizar su labor.

El elemento más común son los guantes, pero solo un poco más de la mitad de los recicladores los emplean. Los tapabocas y gorros son usados solamente por la tercera parte de los recicladores. De hecho, casi la tercera parte de recicladores no utiliza ningún elemento de protección. Es importante promover el uso de estos implementos que reducen los riesgos de salud a los que están expuestos los recicladores con la actividad; se podría promover el uso obligatorio de los implementos, pero el gobierno tendría que garantizar la primera dotación a los recicladores.

4.

Características del núcleo familiar de los recicladores





Núcleo familiar

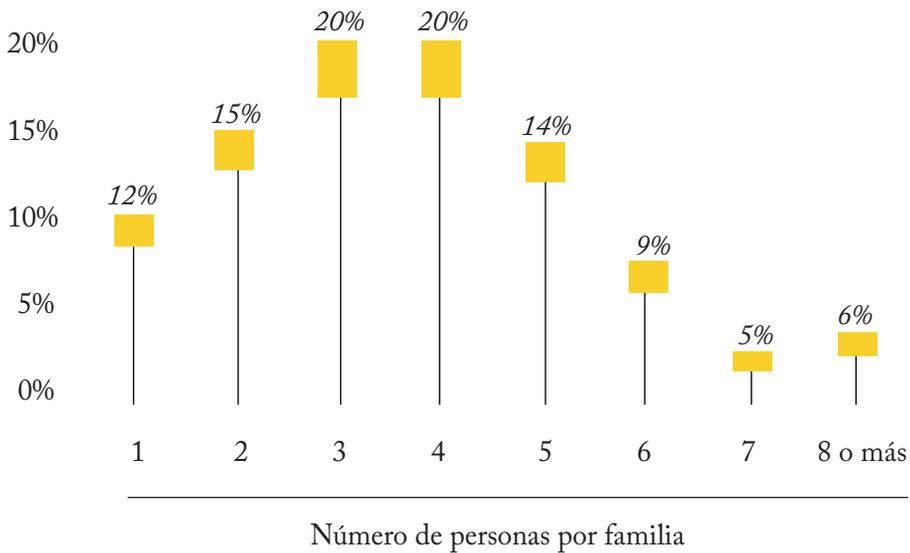
A continuación se describen las características socioeconómicas y laborales de los individuos que componen a las familias de los recicladores. Además se incluye un apartado para el cuidado de los niños y niñas de 0 a 5 años, para el trabajo infantil y otro para el embarazo adolescente. Asimismo, es importante aclarar que en esta sección no se incluye información del reciclador encuestado (descrita en la sección 3) a menos que se realice una aclaración al respecto. A lo largo de este apartado se realizan comparaciones con los hogares de la ciudad de Cali utilizando datos de la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida (EECV) realizada por el Ministerio de Trabajo entre noviembre de 2012 y enero de 2013. Dado que aquí solamente tomamos a las familias de los recicladores para efectos comparativos, se excluyó la información del jefe de hogar de la EECV.

4.1 Características sociodemográficas de la familia

El número total de familias es de 2.498, y ellas se componen, en promedio, por 4 personas. Como se puede observar en el Gráfico 12, más del 80% de las familias de los recicladores está conformada por 5 o menos miembros. Por otra parte, menos del 3% de las familias tiene más de 9 miembros, mientras que en Cali ese porcentaje no alcanza a superar el 1,2% según la EECV.

Tamaño de las familias

Gráfico 12



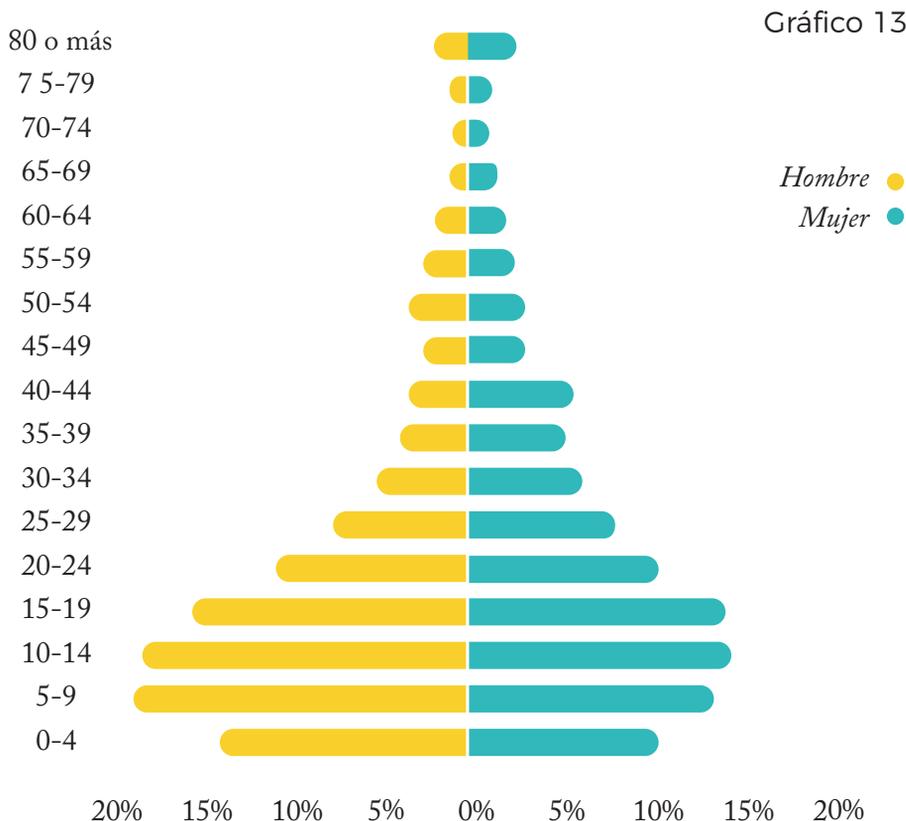
Fuente: Actualización Censo 2015

La mayoría de las familias se componen de 3 miembros (20,2%), seguidas por las familias conformadas por 4 miembros (19,8%) y en tercer lugar se ubican las familias con dos miembros (14,6%). Estas cifras son un poco menores que las correspondientes a nivel local: 25%, 23% y 18,9% respectivamente según la EECV. Lo anterior evidencia que la familia de los recicladores es más grande que la familia promedio caleña.

Gran parte de estos hogares están conformados por padres e hijos, es decir son hogares con un núcleo básico. Sin embargo, a medida que aumenta el tamaño de la familia se empiezan a observar la aparición de familias extensas puesto que se presentan otros parientes como nietos, abuelos, primos, entre otros.

Como se puede observar en el Gráfico 13 la población está concentrada en las edades jóvenes, con el mayor porcentaje en el ciclo vital infantil y adolescente, seguido de la primera infancia, tanto para hombres como para mujeres. El 45,8% de los individuos que componen las familias son hombres, el 54,1% son mujeres y un 0,1% es intersexo.

Pirámide poblacional de las familias de los recicladores _____

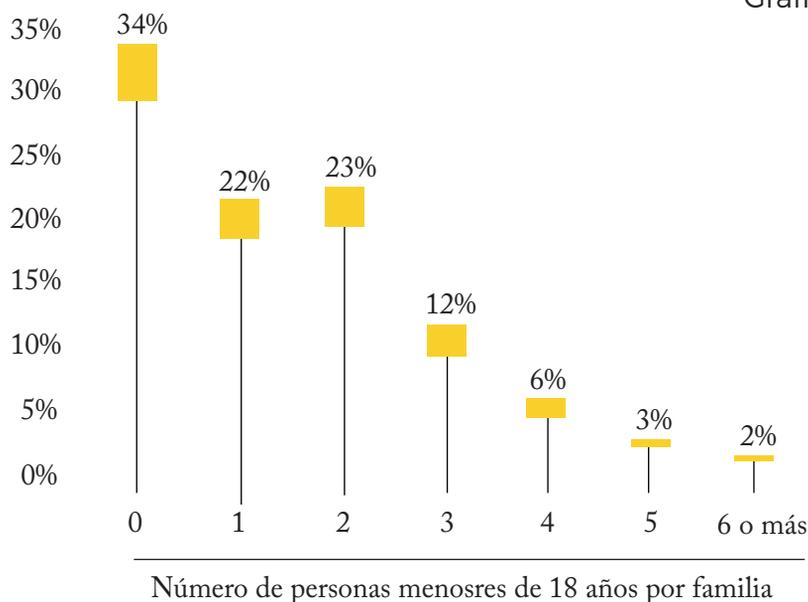


Fuente: Actualización Censo 2015

La forma de la pirámide poblacional se relaciona con la tasa de dependencia. En el caso de la población infantil, por cada 100 habitantes en edad productiva (incluyendo a los recicladores) hay alrededor de 50,5 infantes (menores de 15 años) que dependen de ellos. Eso indica que la población entre los 15 y los 64 años ha experimentado una continua presión para generar los recursos que satisfagan las necesidades de los dependientes. Lo anterior indica que los recicladores cumplen un rol importante en la generación de recursos para sus familias.

Además, aproximadamente el 55% de las familias tiene entre 1 y 3 personas menores de edad (ver Gráfico 14); en promedio hay 1,5 menores de 18 años por familia. Mientras que, en el caso de las personas mayores de edad (más de 59 años si es hombre y más de 54 años si es mujer), el 60,5% de las familias no tiene ningún miembro que corresponda a esas edades.

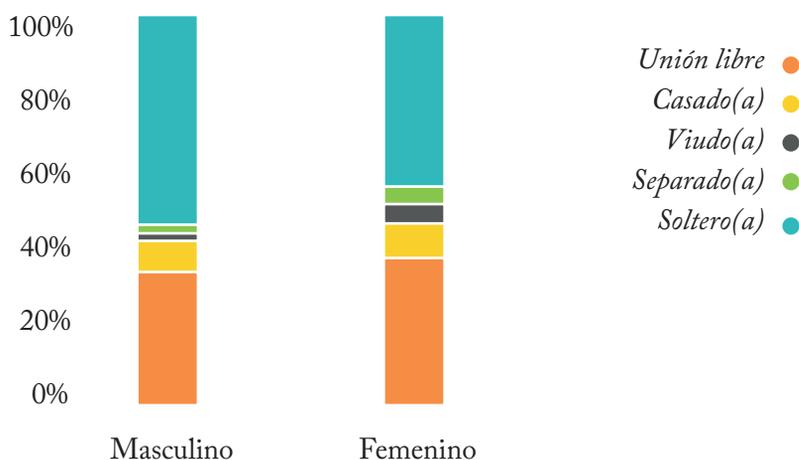
Número de personas menores de 18 años por familia _____



Por otro lado, la mayoría de los individuos mayores de edad son solteros (47,1%), mientras que un 45,6% vive en pareja (ver Gráfico 15). Aunque no se evidencia en el gráfico, es importante notar que un 1,5% del grupo que tiene entre 13 y 17 años ya se encuentra en unión libre. Lo anterior se puede relacionar con la alta tasa de embarazo adolescente que presenta esta población (ver sección 4.6).

Estado civil, mayores de 17 años

Gráfico 15



Fuente: Actualización Censo 2015

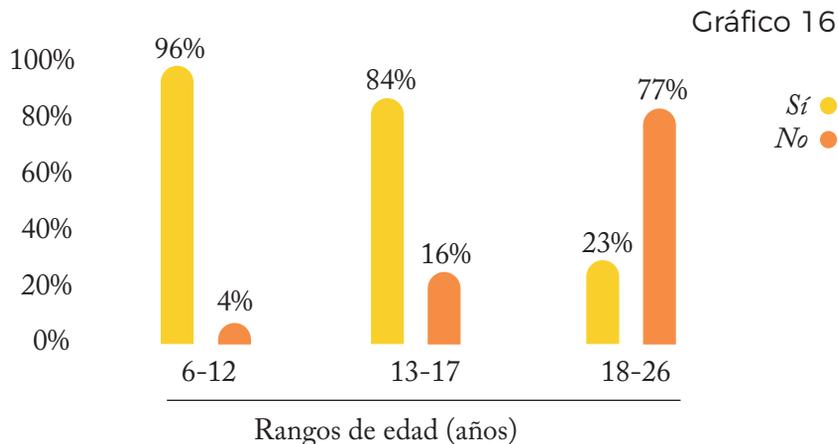
Finalmente, respecto a la tasa de hacinamiento, se estima que el 71% de las familias vive en hogares sin hacinamiento. Sin embargo, las familias restantes sufren de algún tipo de hacinamiento: el 23% experimenta hacinamiento mitigable (i.e. 3 y 4 personas por cuarto), y un 5,9% tiene hacinamiento no mitigable (i.e. 5 personas por cuarto). Estos resultados están muy por encima de los encontrados en el Censo Nacional de 2005 realizado por el DANE, en donde el 1,5% de la población colombiana experimenta hacinamiento mitigable, y el 1,7% de los hogares urbanos experimenta hacinamiento no mitigable.

4.2 Educación

La tasa de alfabetismo para la población de recicladores mayor a 15 años es de 87,1%, la cual se encuentra por debajo de la cifra para la ciudad (96,6% de acuerdo a la EECV). Además de eso, las mujeres presentan una tasa de alfabetización menor a la de los hombres por 1,2 puntos porcentuales, mientras que para la ciudad no hay diferencias entre hombres y mujeres. Se observa que el analfabetismo es mucho menor entre los miembros del hogar, que entre los recicladores mismos (17,3%).

Por otra parte, se puede observar en el Gráfico 16 que la tasa de asistencia escolar disminuye de manera drástica a medida que aumenta la edad, lo que indica una ausencia de oportunidades para el grupo de jóvenes de asistir a la educación técnica o superior. Si existieran esas oportunidades, los jóvenes tendrían más años de educación, tendrían una mayor probabilidad de acceder a mejores oportunidades de trabajo y por ende a mayores retornos salariales. De esa forma se podría romper con la reproducción intergeneracional de la pobreza en la que viven. De todos modos, es claro que no es suficiente mayor acceso a la educación, es además necesario promover explícitamente el acceso a mejores oportunidades laborales.

Tasa de asistencia escolar por rangos de edad



Fuente: Actualización Censo 2015

Nivel de escolaridad, mayores de 25 años

Tabla 21

<i>Nivel de escolaridad</i>	<i>%</i>
Ninguno	14,0
Preescolar	0,2
Primaria incompleta	32,7
Primaria completa	14,4
Secundaria incompleta	19,3
Secundaria completa	17,6
Técnica/tecnológica	1,3
Universitaria	0,6

Fuente: Actualización Censo 2015

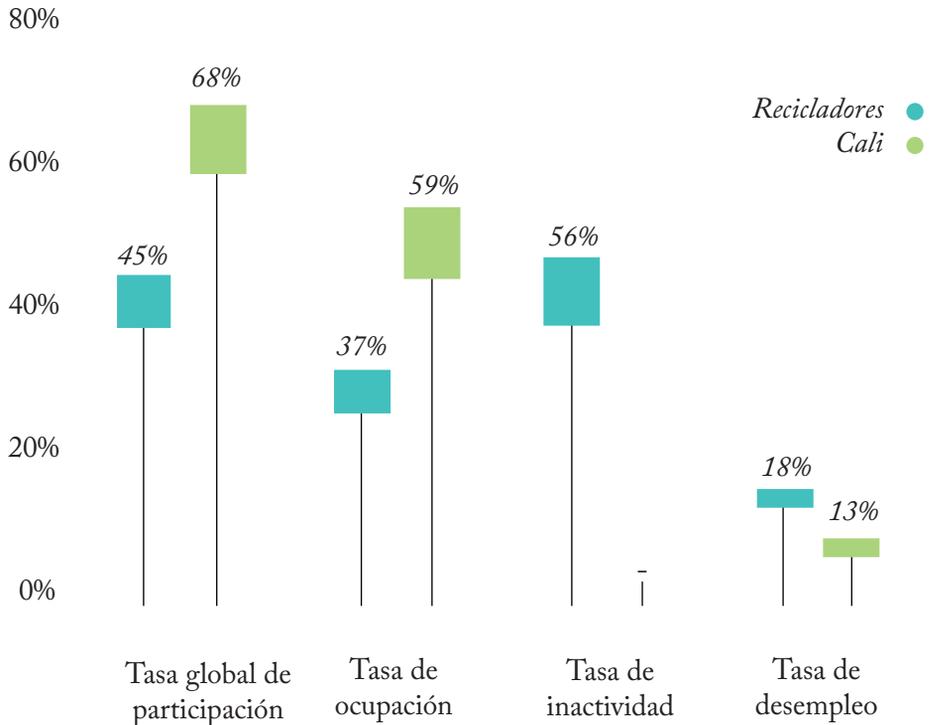
Como se muestra en la Tabla 21, alrededor del 86% de la población tiene algún nivel de escolaridad. El mayor porcentaje de ésta (32,7%) tiene un nivel de escolaridad de primaria incompleta, y en segundo lugar, de secundaria incompleta. Aproximadamente 14 de cada 100 personas no tiene ningún nivel de escolaridad; en contraste, para Cali esa cifra es 4 de cada 100 (EECV). Esa diferencia también se observa en el número de personas con educación superior, alrededor de 6 personas de cada 100 presenta ese nivel, mientras que para Cali es tres veces superior (19 personas de cada 100) según la EECV.

4.3 Situación ocupacional y de ingresos de las familias

De las 8.570 personas que componen las familias, 5.678 son mayores de 12 años y están en edad de trabajar, y de estos el 44,5% participa en el mercado laboral. La población económicamente activa está compuesta por 2.078 personas empleadas o trabajando como independientes y 449 desempleados. En el Gráfico 17 se comparan estas tasas con el trimestre móvil febrero – abril para la ciudad de Cali (DANE, 2015b); se encuentra que la tasa de desempleo que experimentan las familias de los recicladores es casi 1,4 veces la de la ciudad y que la tasa de empleo es inferior por aproximadamente 22 puntos porcentuales.

Indicadores del mercado laboral¹¹

Gráfico 17



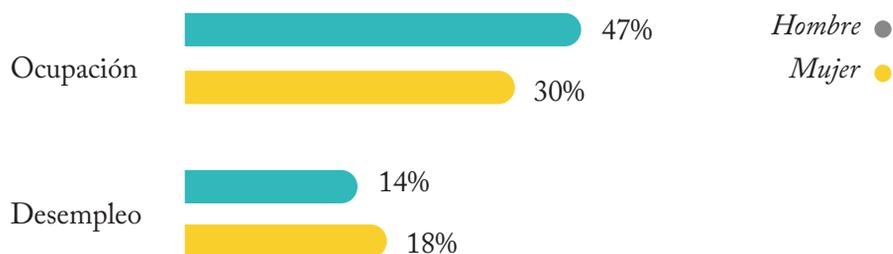
Fuente: Actualización Censo 2015 y DANE-GEIH 2015

Por otra parte, es importante notar que las mujeres tienen una menor tasa de ocupación que los hombres, y también una mayor tasa de desempleo que éstos (ver Gráfico 18). Lo anterior es consistente con la tendencia nacional.

¹¹ La población en edad de trabajar son las personas de 12 años o más en las zonas urbanas y 10 años y más en las zonas rurales. La tasa global de participación corresponde a la población económicamente activa dividida por la población en edad de trabajar; mientras que la tasa de inactividad corresponde al porcentaje de individuos económicamente inactivos del total de la población en edad de trabajar. La tasa de ocupación se calcula respecto a la población en edad de trabajar y la tasa de desempleo respecto a la población económicamente activa (empleados más desempleados).

Tasa de ocupación y desempleo, por sexo

Gráfico 18



Fuente: Actualización Censo 2015

Por último, aproximadamente la mitad de los inactivos, que representa el 55,5% de la población en edad de trabajar, se encuentra estudiando, un tercio se dedica a ser ama de casa y un 20,7% se encuentra sin actividad.

En cuanto al ingreso, para el caso de las personas que se encuentran en la población en edad de trabajar, se observa que el 78% gana menos de un 1 salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV) y el 17,1% gana entre 1 y 2 SMMLV (ver Tabla 22).

Ingresos mensuales promedio, total y por sexo

Tabla 22

<i>Ingresos mensuales promedio</i>	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>	<i>Total</i>
	%	%	%
Menos de 1 SMMLV	77,3	79,0	78,0
Entre 1 y 2 SMMLV	18,0	16,0	17,1
Más de 2 SMMLV	0,1	0,2	0,1
Ninguno	4,6	4,8	4,7

Fuente: Actualización Censo 2015

4.4 Salud

Similar a la sección 3.2, en esta sección se muestra la información correspondiente a cuatro indicadores de salud para las familias de los recicladores: acceso al régimen de salud contributivo o subsidiado, percepción del estado de salud de los individuos, situación de discapacidad y consumo de sustancias psicoactivas.

Más del 70% de los parientes de los recicladores tiene algún tipo de cobertura en salud. Gran parte de los individuos está afiliado(a) a una EPS del régimen subsidiado, sólo el 0,6% de la población es cotizante independiente y un 2% es cotizante empleado (ver Tabla 23). No obstante, un 27% de la población no puede acceder al servicio de salud ya sea porque no tiene cobertura o porque tiene carné de SISBÉN pero no tiene EPS del régimen subsidiado. En cambio, para la ciudad el porcentaje de personas que no tiene cobertura es del 8,9% según datos del EECV y el porcentaje que es cotizante es 6 veces superior, alrededor del 18,5%.

Tipo de cobertura en salud _____

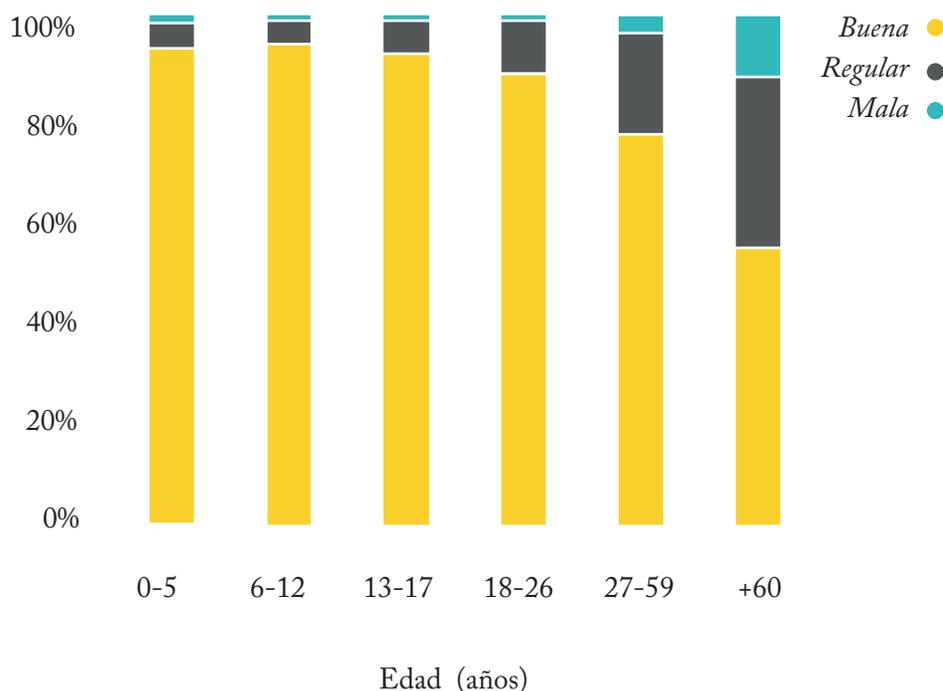
<i>Cobertura en salud</i>	Tabla 23 %
Está afiliado a una EPS del Régimen subsidiado	63,4
Tiene carné de SISBEN, no tiene EPS del Régimen subsidiado	21,7
Ninguno	6,2
Es beneficiario de un empleado o pensionado afiliado a una EPS	5,4
Cotizante empleado	2,6
Cotizante independiente	0,6
Pertenece a un resguardo indígena	0,2

Fuente: Actualización Censo 2015 y DANE-GEIH

En cuanto a la percepción de salud, los recicladores encuestados reportaron sobre sus familias lo siguiente: el 86,1% tiene un estado de salud bueno, un 11,8% regular y un 2,1% malo. Además, como era de esperarse, a mayor edad del miembro del hogar mayor porcentaje de casos de estado de salud regular o mala (ver Gráfico 19). Lo anterior resulta preocupante puesto que 3 de cada 10 personas no cuentan con un servicio de salud.

Estado de salud por rangos de edad

Gráfico 19



Fuente: Actualización Censo 2015

Finalmente, el 8% de la población tiene algún tipo de discapacidad. Dentro de este grupo, los tipos de discapacidad son: discapacidad motriz (39,9%), sensorial (19,7%), mental (18,5%), múltiple (11,6%) y cognitiva (10,3%). Estos tipos de discapacidades afectan por igual a ambos géneros.

El 98,4% de la población no consume sustancias psicoactivas. Del restante 1,6% que sí consume, aproximadamente el 87,6% son hombres que se encuentran entre los 18 y 59 años. En el caso de las mujeres, la mayoría de las que consume se encuentran entre los 18 y 26 años de edad.

4.5 Cuidado de los niños y niñas de 0 a 5 años

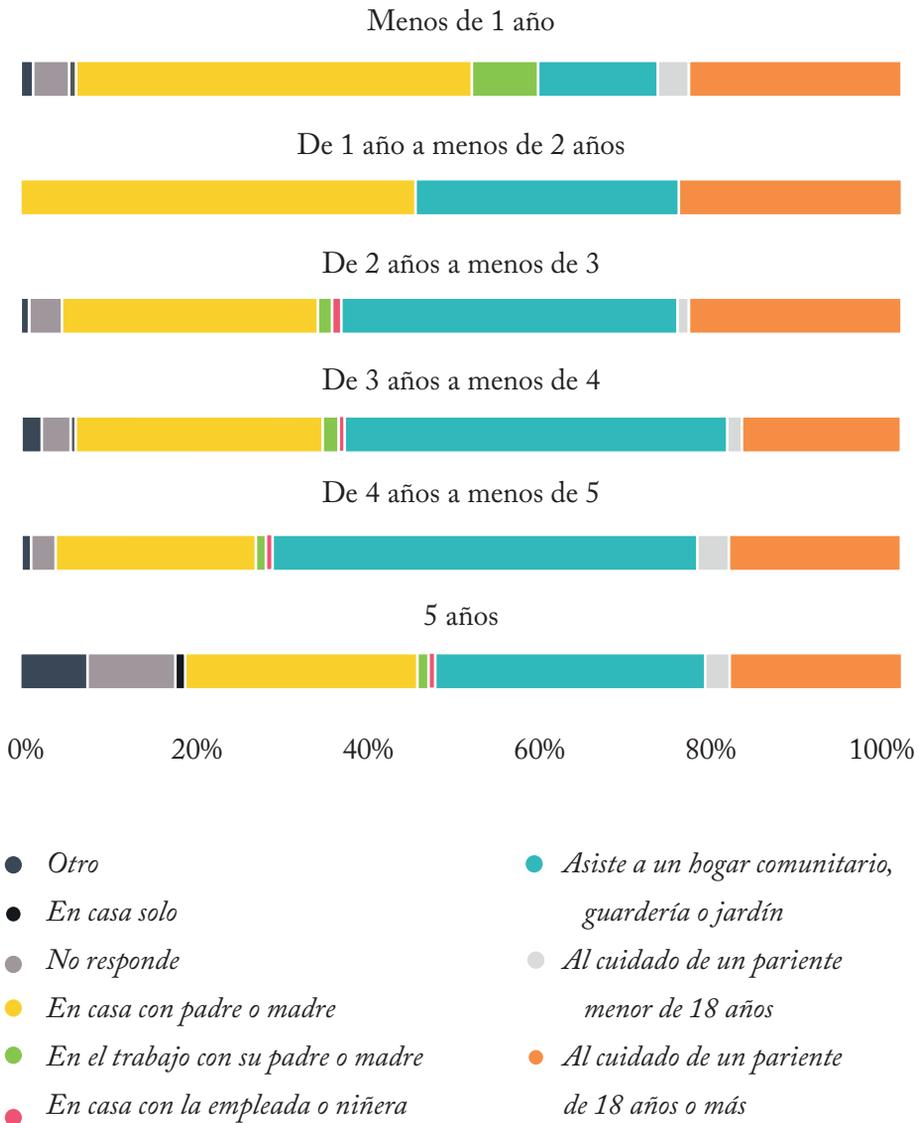
Dentro de las familias de los recicladores, hay 4.372 niños entre 0 y 5 años de edad. Estudiar a este segmento de las familias es relevante porque, según el Ministerio de Educación Nacional (2009), “está demostrado que el mayor desarrollo del cerebro ocurre durante los tres primeros años y depende en parte, del entorno, de la nutrición, la salud, la protección que reciban y las interacciones humanas que experimenten. La atención, el cuidado y una educación de buena calidad son factores determinantes para que los procesos físicos, sociales, emocionales y cognitivos se desenvuelvan apropiadamente y contribuyan a ampliar las opciones de los niños a lo largo de su vida” (Página 8).

Comparando los datos globales con los resultados de la EECV, se encuentra que los resultados para los recicladores están por debajo de lo observado para la ciudad en términos generales. Por ejemplo, el 47% de los niños menores de 4 años asisten a un hogar comunitario, guardería o jardín; en contraste el 35% de los hijos de los recicladores en ese rango de edades asiste a una institución educativa. Además el 1,5% de los niños entre 0 y 4 años va al trabajo con su padre o madre, mientras que para el caso de los recicladores ese porcentaje es del 3,2%.

Por otra parte, alrededor del 46% de los niños de 5 años se quedan en su casa al cuidado de sus padres o parientes, cuando deberían estar ingresando a la educación pre-escolar, la cual es gratuita en los hogares comunitarios y algunos centros educativos públicos.

Cuidado de niños y niñas de 0 a 5 años

Gráfico 20



4.6 Embarazo adolescente y trabajo infantil

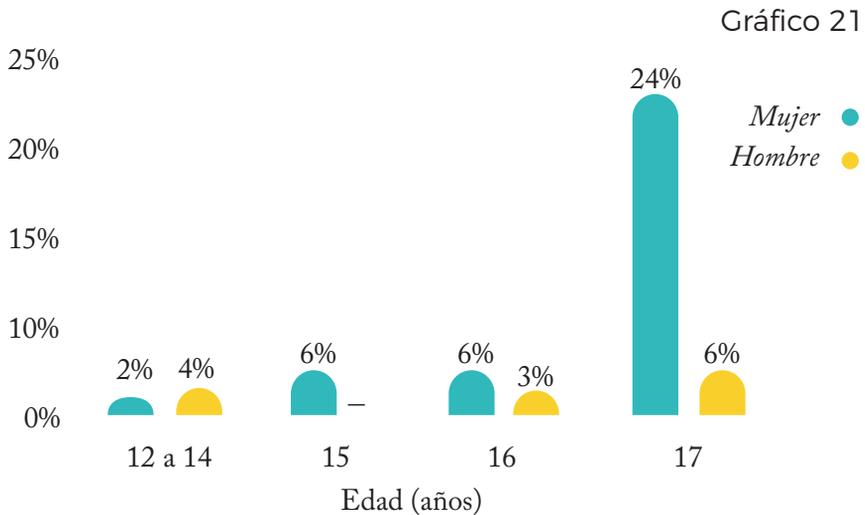
Dentro de la población de recicladores hay 1.052 hogares que tienen jóvenes entre los 12 y 17 años. Uno de los problemas relevantes que se observa en esta población es la presencia de jóvenes con hijos y el embarazo adolescente (en promedio un hijo por persona). En este segmento hay 14 mujeres que se encontraban embarazadas y 7 jóvenes, cuyos padres reportaron, que tenían a una mujer embarazada. Las mujeres tienen en promedio 16,3 años y el 30% se dedica a oficios del hogar; mientras que la edad promedio para los hombres es de 14,3 años y el 50% se encuentra trabajando.

Lo anterior muestra la necesidad de implementar programas de salud reproductiva y prevención de embarazo. La maternidad adolescente está vinculada con una mayor probabilidad de que la madre sufra de enfermedades como anemia o hipertensión. Los bebés también tienen una mayor probabilidad de nacer prematuramente, con bajo peso, y de que sus órganos no estén totalmente desarrollados (Corcoran, 1998). Además tienen un mayor riesgo de morir en el primer año de vida que aquellos que nacen de mujeres que tienen 20 o más años.

Asimismo, el embarazo adolescente está relacionado con la deserción escolar, la cual repercute negativamente en la capacidad de los jóvenes para acumular capital humano, encontrar un buen trabajo y de esa manera romper el ciclo de pobreza en el que se encuentran (Noguera & Alvarado, 2012).

Por otra parte, como se puede observar en el Gráfico 21, hay un mayor porcentaje de mujeres que de hombres que tienen hijos, y ese porcentaje aumenta de manera crítica entre mayor sea la joven.

Porcentaje de jóvenes con hijos por sexo y edad



Fuente: Actualización Censo 2015

Además en el Tabla 24 se observa que más de la mitad de los adolescentes con hijos no está estudiando, se dedica a actividades como oficios del hogar y a trabajar. En cambio, más del 80% de los jóvenes sin hijos sí estudia. Lo anterior evidencia el alto costo de oportunidad que puede experimentar esta población ante un embarazo no planeado.

Ocupación de jóvenes con hijos y sin hijos

Tabla 24

Ocupación	% Con hijos	% Sin hijos
Estudia	35	84
Estudia y trabaja	5	4
Está buscando trabajo	7	1
Trabaja	16	2
Oficios del hogar	28	2
Ninguna de las anteriores	9	5

Fuente: Actualización Censo 2015

Por otra parte y en términos generales, un 2% está buscando trabajo, y un 7% se dedica a trabajar o a estudiar y trabajar. Estos últimos tienen en promedio 14 años, el 75% son hombres y el 69% se dedica a la actividad del reciclaje. A pesar de que no se preguntó por el número de horas que realizan dicha actividad, por ser la ocupación principal que desempeñan se podría considerar que estos jóvenes están realizando trabajo infantil.¹² Además resulta preocupante que la ocupación que realizan sea el reciclaje puesto que, como se vio en la sección 3.8, la mayoría de los recicladores no utiliza elementos de protección personal como guantes, máscaras, entre otros, lo cual significa que están siendo expuestos a peligros para su salud desde una edad temprana.

El trabajo infantil tiene serias implicaciones. Por ejemplo, la capacidad de obtener una educación de calidad, y de culminar la educación secundaria y acceder a educación superior se ve truncada. Lo que a su vez afecta la posibilidad de ocuparse en trabajos calificados y que sean bien remunerados. Además, la escuela es un espacio para que los jóvenes aprendan valores y a socializar, lo que les permite interactuar y participar sanamente en la comunidad a la que pertenecen. Por último, se encuentra el impacto que tiene en la salud: estrés, sobrecarga emocional, accidentes e infecciones a los que se exponen por posibles cortaduras y dolores musculares por el peso que cargan.

¹² Definición de OIT: El término «trabajo infantil» se refiere a cualquier trabajo que es física, mental, social o moralmente perjudicial o dañino para el niño, e interfiere en su escolarización: privándole de la oportunidad de ir a la escuela; obligándole a abandonar prematuramente las aulas, o exigiendo que intente combinar la asistencia a la escuela con largas jornadas de trabajo pesado.



5.

Los más vulnerables





Los más vulnerables

Los recicladores de Cali son una población heterogénea en sus características y, más importante aún, en los problemas que afrontan, lo que hace que el diseño de políticas públicas deba responder a un enfoque diferencial. En el contexto de la política nacional, se han establecido parámetros para atender de manera prioritaria a poblaciones que dadas sus características son altamente vulnerables y, en consecuencia, requieren un trato diferencial y prioritario. Las mujeres, la población afro e indígena, desplazados, poblaciones vulnerables por su ciclo vital (niños y adultos mayores), son algunos de los receptores de este enfoque.

Para tener en cuenta la heterogeneidad de la población, en el marco de este análisis se han identificado tres grupos poblacionales que son de especial relevancia a la hora de diseñar políticas de inclusión: jóvenes en edad escolar, madres cabeza de hogar y adultos mayores. Estos grupos se escogieron por dos razones. La primera razón surge ante la persistente desigualdad que padecen estos grupos para ingresar y permanecer en el mercado laboral formal.

La segunda razón obedece a las acciones afirmativas o de discriminación positiva que plantea el Gobierno para la intervención en políticas de mercado laboral y protección social para estos grupos. Esto se traduce, en un tratamiento preferencial para ellos, a través del establecimiento de cuotas, o de mantenimiento de participaciones mínimas en programas sociales tales como familias/jóvenes en acción¹³, ayuda al adulto mayor, entre otros. En términos prácticos, esto se traduciría en que la Alcaldía de Cali podría proveer atención a esta población usando la plataforma de política pública nacional, sin necesidad de entrar en el largo proceso de diseñar nuevas iniciativas, lo que retrasaría la intervención y, posiblemente, aumentaría la baja percepción que encontramos entre los encuestados de la eficiencia por parte de la Alcaldía para dar respuesta a los problemas que ellos afrontan.

5.1 Población en edad escolar

Para este análisis, se ha definido a la población en edad escolar como todos los recicladores menores de 25 años. Para algunas características socioeconómicas, no existen mayores diferencias entre este grupo y el resto de recicladores. Por ejemplo, los ingresos de ambos grupos en promedio son los mismos (menos de un salario mínimo); el porcentaje promedio de cobertura en el régimen subsidiado de salud también es muy similar al promedio general, y de consumo de sustancias psicoactivas

¹³. El programa de jóvenes en acción consiste en la entrega de incentivos económicos a jóvenes en condición de pobreza, para que continúen sus estudios técnicos, tecnológicos y profesionales tendientes a mejorar su formación para el trabajo y la generación de ingresos autónomos (Jóvenes en acción, s.f).

(alrededor del 4% para ambos grupos). A pesar de que las tendencias en las variables socioeconómicas en general, son similares respecto al total, hay dos aspectos que consideramos de particular relevancia: i) los bajos niveles educativos en este segmento; y ii) el elevado porcentaje de recicladores jóvenes que ya son padres.

Los años de escolaridad promedio para los jóvenes recicladores es de 7,7 años, casi tres años por encima del total de recicladores (4,8 años de escolaridad), pero muy similar para el promedio de jóvenes estrato 1 y 2 de la ciudad de Cali (Encuesta de Calidad de Vida – ECVC- Cali, 2012).

Siguiendo la tendencia nacional, las mujeres en promedio tienen mejores niveles educativos que los hombres (ver Tabla 25). Por ejemplo, las mujeres tienen los porcentajes más altos en secundaria completa. A pesar de los mayores niveles educativos entre las mujeres, ellas tienen un salario diario 20% menor al de los hombres. En promedio, una mujer gana \$14.500 diarios, mientras que los hombres ganan \$18.000.

Nivel de escolaridad población en edad escolar, por género

Tabla 25

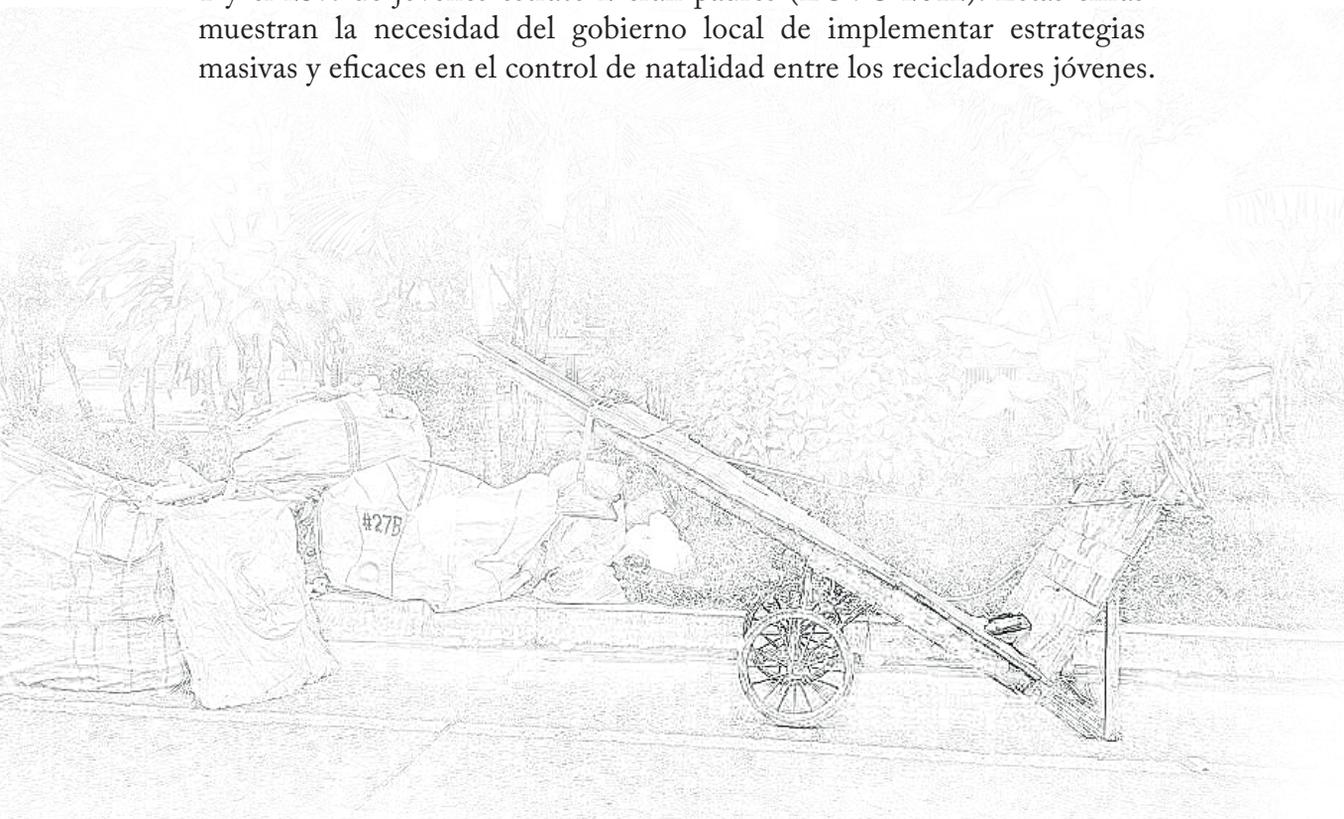
<i>Nivel de escolaridad</i>	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>
	%	%
Ninguno	0,8	0,5
Primaria incompleta	23,6	13,1
Primaria completa	7,1	8,4
Secundaria incompleta	44,9	38,7
Secundaria completa	21,0	37,0
Técnica	2,4	1,6
Universitaria	0,0	0,5

Fuente: Actualización Censo 2015

Los bajos niveles educativos se traducen en pocas posibilidades de insertarse en el mercado laboral formal. Esta situación es respuesta al alto costo de oportunidad que tienen los jóvenes de asistir a la escuela, debido a las largas jornadas de trabajo, aunado a la necesidad de generar ingresos diarios para sostener los gastos propios y familiares.

Es importante fortalecer y aumentar la cobertura educativa en esta población usando estrategias como la flexibilización de horarios y metodologías (la mayoría de ellas implementadas en programas de validación de ciclos educativos), educación en línea y acceso a programas de capacitación y media vocacional, para ayudar a culminar el ciclo de secundaria.

El segundo problema que consideramos de alta relevancia en esta población, es el elevado porcentaje de recicladores jóvenes que tienen hijos (ver Tabla 26). Según los datos aportados durante la verificación del censo, en el 2015 el 63,5% de los jóvenes recicladores en Cali ya eran padres. La cantidad de padres a esta edad es muy alta, especialmente si se compara con los estratos 1 y 2 de la ciudad: el 30% de los jóvenes estrato 1 y el 23% de jóvenes estrato 2 eran padres (ECVC 2012). Estas cifras muestran la necesidad del gobierno local de implementar estrategias masivas y eficaces en el control de natalidad entre los recicladores jóvenes.



Número de hijos por género y rangos de edad _____

Tabla 26

<i>Número de hijos</i>	<i>Hombres (%)</i>		<i>Mujeres (%)</i>	
	<i>13-18 años</i>	<i>19-25 años</i>	<i>13-18 años</i>	<i>19-25 años</i>
0	79,2	54,8	50,0	19,0
1	8,3	26,9	35,7	43,0
2	4,2	12,5	14,3	27,9
3 o más	8,3	5,8	0,0	10,1
Número total de personas en el rango	24	104	14	179

Fuente: Actualización Censo 2015

En términos generales, se observa que las mujeres que reportan tener hijos es más alta que la de los hombres. Por ejemplo, el 81% de las mujeres entre 19 y 25 años reportan tener hijos, frente a 45,2% de los hombres en el mismo rango de edad. Llama la atención que el 50% de las mujeres entre los 13 y 18 años ya son madres, lo que agrava su condición de vulnerabilidad.

En cuanto a la educación, no tenemos datos suficientes para aseverar que el bajo nivel de escolaridad en este grupo es consecuencia de la deserción temprana debido a un embarazo adolescente. Sin embargo, los datos sugieren que esta puede ser una explicación plausible. En la Tabla 27, se presenta el nivel de escolaridad entre la población con y sin hijos, y la diferencia de los que terminaron la secundaria es de 8 puntos porcentuales a favor de los que no tienen hijos. De igual manera, es más alta la proporción de los jóvenes que no tienen hijos y han alcanzado nivel técnico.

Nivel de escolaridad población entre
19 y 25 años con y sin hijos

Tabla 27

<i>Nivel de escolaridad</i>	<i>Con hijos (%)</i>	<i>Sin hijos (%)</i>
Ninguno	0,5	0,9
Primaria incompleta	17,5	17,1
Primaria completa	8,5	6,8
Secundaria incompleta	44,0	35,9
Secundaria completa	28,0	35,9
Técnica	1,0	3,4
Universitaria	0,5	0,0

Fuente: Actualización Censo 2015

5.2 Madres cabeza de hogar

En términos generales, las madres cabeza de hogar¹⁴ tienen características socio-económicas similares al resto de la población de recicladores. En promedio tienen 3 hijos, 41 años de edad, 65,9% está afiliada al régimen subsidiado, 92,6% gana menos de un salario mínimo, el 12,8% tiene alguna discapacidad y la mayor parte de sus vidas ha vivido en Cali.

El 27,4% de las madres cabezas de hogar declaran no estar afiliadas a ningún sistema de salud. Tomar medidas en este frente es necesario y prioritario ya que la posibilidad de ocurrencia de gasto empobrecedor como consecuencia de una enfermedad es mucho más prevalente en esta población.

¹⁴ Las mujeres cabeza de hogar se definieron como todas las mujeres con hijos que declaran ser solteras. En total se encontraron 689 casos.

De igual manera, la proporción de madres que declaran que su estado de salud es regular o malo es de 44%. Más aún, reportan que en el último mes (previo a la aplicación de la encuesta), en promedio 7,6 días no habían gozado de buena salud física y 6,9 días no habían gozado de buena salud mental (depresión, ansiedad, estrés).

Los indicadores en educación son similares a los del resto de recicladores, el 15,5% declaran no saber leer y escribir, alrededor del 50% sólo tiene estudios de primaria y sólo el 5,5% realiza algún tipo de estudio. Respecto al oficio del reciclaje, el 56,2% de las madres cabeza de hogar llevan menos de 10 años en el oficio, y actualmente el 52,8% pertenece a una agremiación.

La información recolectada, muestra que la mayor parte de las mujeres cabeza de familia son afrocolombianas. Como se muestra en la Tabla 28, más de la mitad de las mujeres cabeza de hogar, se auto-reconocen como indígenas o afro-colombianas. De igual manera, se observa que el promedio de hijos de las mujeres afro es mayor que el del resto de la población.

Proporción de madres cabeza de hogar y promedio de hijos por etnia

Tabla 28

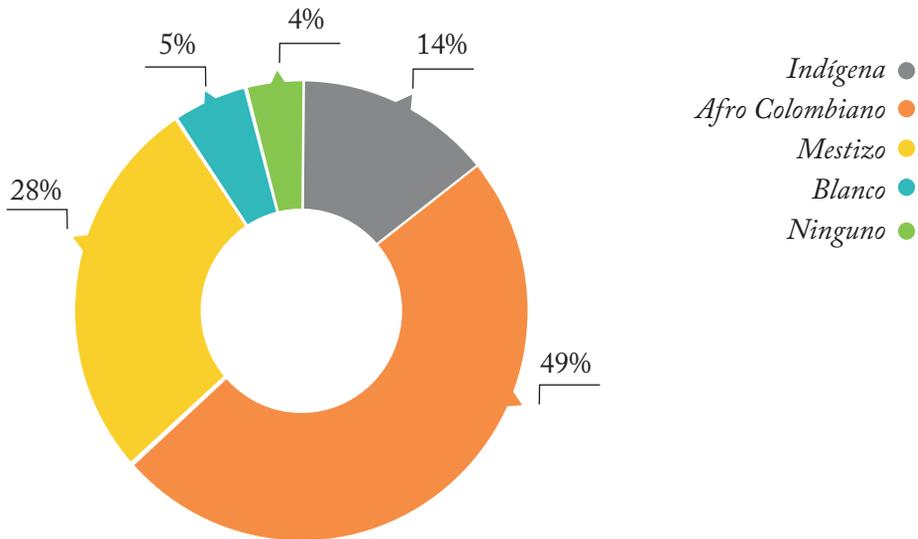
<i>Etnia</i>	<i>Mujeres cabeza de hogar</i>	
	<i>%</i>	<i>Promedio hijos</i>
Indígena	7,0	2,9
Afro - colombiano	53,8	3,3
Mestizo	27,5	3,1
Blanco	8,6	2,9
Ninguno	3,2	3,2

Fuente: Actualización Censo 2015

La situación de las mujeres afro-descendientes es aún más compleja cuando se evidencia que casi la mitad de estas mujeres, declararon haber sido víctimas del conflicto armado (ver Gráfico 22). Comparado con los niveles de victimización en otras etnias, las mujeres afro han sufrido el conflicto de forma directa en una proporción mucho más alta que el resto de las mujeres de otros grupos étnicos.

Mujeres víctima del conflicto armado por etnia

Gráfico 22



Fuente: Actualización Censo 2013

5.3 Población adulto mayor

El Gobierno Nacional considera adultos mayores, a mujeres y hombres que tienen más de 60 años, o mayores de 50 años si son poblaciones en riesgo, por ejemplo indigentes o indígenas (Ministerio de Protección Social, 2007). Además, el Gobierno ha establecido como uno de los requisitos para recibir ayudas económicas del programa Colombia Mayor tener mínimo 3 años menos de la edad que rige para adquirir el derecho a la pensión de vejez, eso significa que el umbral de edad es 54 años para mujeres y 59 años para los hombres, desde 2014 (Programa Colombia Mayor, s.f).

En la ciudad, el 19% de los recicladores verificados se encuentra en los rangos de edad que el Gobierno ha establecido como umbral para acceder al programa Colombia Mayor. En total, hay 332 mujeres y 365 hombres. Un análisis general de sus características, muestra que sus condiciones de vida son muy similares a las del total de recicladores. La motivación de incluirlos en este segmento de población vulnerable, no se refiere al señalamiento de un problema en particular que posea esta población (como se hizo en los casos anteriores), sino por el hecho, de que consideramos importante resaltar que este grupo no posee las condiciones físicas requeridas para depender económicamente del reciclaje.

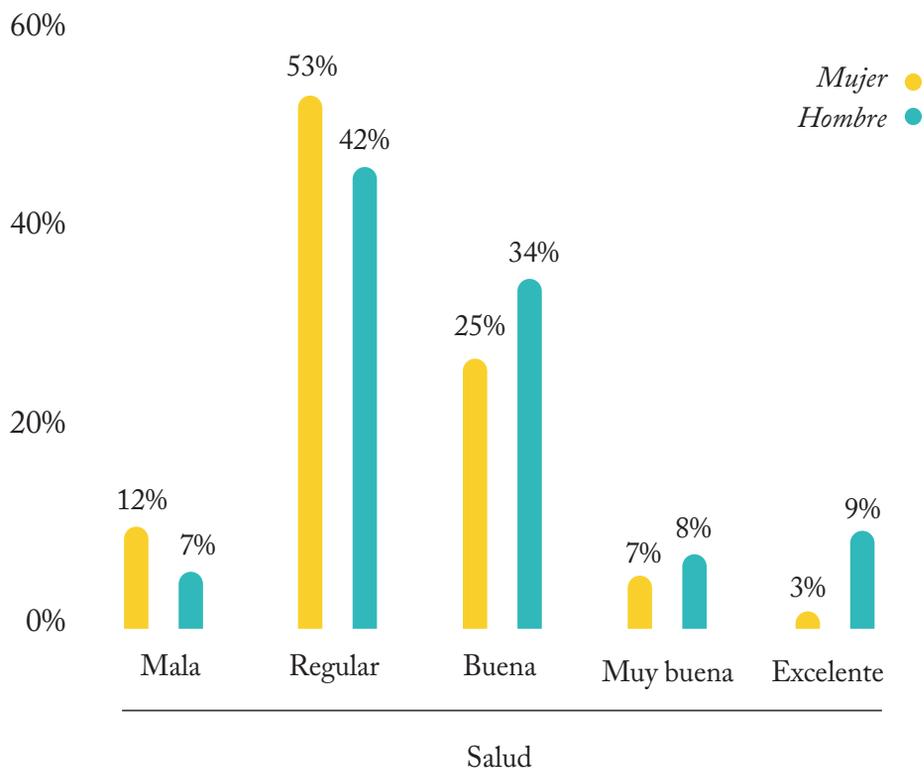
Adicionalmente, los adultos mayores son los que se encuentran en condiciones más desfavorables y los que menos información tienen sobre programas y ayudas del gobierno. De hecho solo 28,6% de los hogares en los que hay adultos, se benefician del subsidio del programa adulto mayor. El desconocimiento de los programas del gobierno, podría estar relacionado con la alta tasa de analfabetismo en este grupo (27% y 34% para hombres y mujeres, respectivamente).

A pesar de su edad, los adultos mayores que se dedican al reciclaje tienen una jornada laboral similar al del resto de recicladores, los hombres trabajan en promedio 4,9 días a la semana con jornadas de 8,3 horas y las mujeres trabajan 4,4 días con jornadas de 7,7 horas por día. Más aún, el principal medio que usan para transportar el material reciclado es una carreta (66,6% hombres, 48,4% mujeres), lo que implica un mayor trabajo físico. El 42,3% de los hombres y el 27,6% de las mujeres no utilizan elementos de protección personal en su labor. Dadas estas circunstancias, no sorprende ver que más de la mitad de los recicladores adultos mayores, considera que su estado de salud es regular o malo (ver Gráfico 23).

Como se evidenció en los grupos focales, los recicladores manifiestan que si bien se encuentran afiliados al régimen subsidiado, el servicio de salud no es bueno y el tiempo de espera para citas médicas es muy alto.

Estado de salud por género de los adultos mayores

Gráfico 23

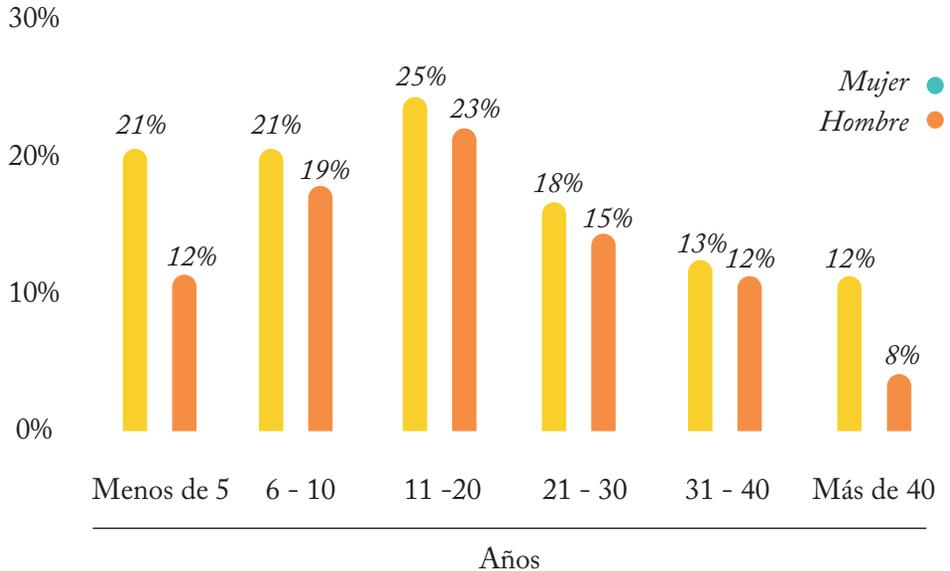


Fuente: Actualización Censo 2015

En términos generales, más del 50% de la población de recicladores, que aún sigue siendo reciclador, lleva más de 11 años en esta labor (ver Gráfico 24). Sin embargo, una porción importante de la población de adultos mayores, particularmente las mujeres, llevan menos tiempo en el oficio. Por ejemplo, 41,4% de las mujeres, llevan menos de 10 años trabajando como recicladoras. Esto puede responder al hecho de que a medida que las personas envejecen, la posibilidad de vincularse al mercado laboral disminuye, lo que hace que muchas de ellas tengan que buscar una manera de sustento económico en algún tipo de actividad informal como el reciclaje.

Años dedicados al reciclaje por género

Gráfico 24



Fuente: Actualización Censo 2015

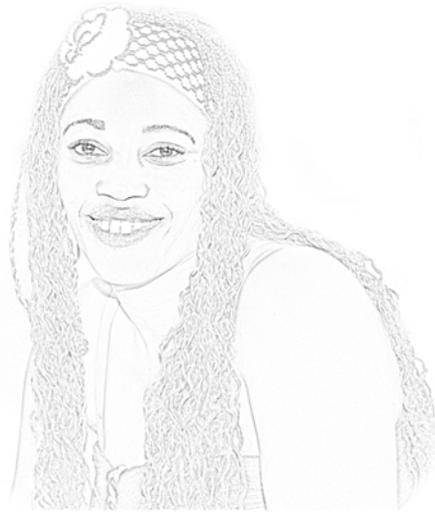
Una gran mayoría, tanto hombres como mujeres adultos mayores, se dedican exclusivamente al oficio del reciclaje (77,6% y 72,0% respectivamente), pero más del 70% afirman que desean cambiar de oficio. En los grupos focales encontramos que los recicladores consideran que su trabajo no es dignificante y preferirían tener un oficio más estable.

Darle respuesta a las necesidades de los recicladores adultos mayores es una tarea que la administración local está en mora de resolver. Las políticas nacionales han establecido metas en las que se comprometen a incluir a los adultos mayores en todas las políticas de desarrollo social y económico, especialmente en los programas de reducción de la pobreza. Incluir a los recicladores en los programas promovidos por el Gobierno Central de “Colombia Mayor” y en el programa local de “Vejez con Dignidad”, es un inicio. Sin embargo, las ayudas monetarias y en especie recibidas en dichos programas son insuficientes y no se equiparan con las necesidades que tienen.

6.

Conclusiones y
recomendaciones
de política pública





Conclusiones y recomendaciones

Este libro se presenta con el objetivo de visibilizar las condiciones en las que viven los recicladores de Cali. Los datos provienen de las actualizaciones del censo del 2009, realizadas en 2013 y 2015. Los análisis que realizamos con esta información permiten establecer que las condiciones en las que viven los recicladores son tan precarias que, para dar respuesta a sus necesidades, el gobierno local tendría que hacer una reforma estructural a la forma como está luchando contra la pobreza.

Los recicladores han ganado un espacio en la agenda de política local gracias a la Sentencia T-291 (2009). En este fallo la Corte Constitucional obliga al municipio de Cali a tomar medidas para mejorar la calidad de vida de los recicladores y permitir la vinculación de los recicladores de oficio de manera formal y directa al negocio de la recolección y manejo de residuos sólidos. El cumplimiento del mandato de la Corte no es algo que el gobierno local pueda implementar fácilmente y los resultados de algunas de las acciones que tome sólo se podrán ver en el largo plazo; la magnitud de los resultados dependerá de que las intervenciones gubernamentales sean sostenidas en el tiempo y generosas en recursos. La Alcaldía de Cali ha tomado medidas en esta dirección, pero es muy pronto para saber y evaluar la asertividad de los instrumentos que ha usado para intervenir a esta población.

Una de las acciones que ha tomado el gobierno de Cali desde que se profirió el fallo de la sentencia, es incluir a los recicladores en los programas de bienestar social y reducción de la pobreza promovidos por el gobierno central y local. Esta es una medida directa para mejorar algunos indicadores de calidad de vida. Sin embargo, las ayudas recibidas a través de programas nacionales como Familias/Jóvenes en Acción y Colombia Mayor, y los pocos programas sociales locales no corresponden a las necesidades que tienen los recicladores.

Adicionalmente, existen otros problemas que no alcanzan a ser cubiertos por los programas de reducción de pobreza a los cuales tienen acceso. Con los datos obtenidos a partir del censo y sus verificaciones, podemos identificar los siguientes frentes de acción prioritarios para atender a esta población. Cabe aclarar que no profundizamos en las implicaciones de las intervenciones que se proponen, lo cual deja abierta una futura agenda de investigación.

Educación

En esta área se encontraron varios problemas. Uno de los más importantes es que los jóvenes menores de 25 años no están acumulando el capital educativo y las competencias necesarias para salir de la pobreza. Esto, aunado a las altas tasas de fecundidad, son factores que dificultan el mejoramiento

de las condiciones de vida individual y de sus familias. El gobierno tiene que ser más asertivo en la pertinencia curricular y en el desarrollo de habilidades para el trabajo desde el sistema educativo, de lo contrario, las altas tasas de deserción escolar en esta población se mantendrán iguales.

Otro problema que identificamos son los elevados niveles de analfabetismo entre la población mayor de 25 años (21,5%). Para esto se propone llevar a cabo programas de alfabetización a la población adulta, pues esta condición puede dificultar su inserción en el proceso de formalización de la actividad del reciclaje.

También resaltamos la baja asistencia escolar de los jóvenes entre 18 y 26 años a la educación superior o técnica (inferior al 20%). Emplear políticas que incrementen las oportunidades de educación dirigida a los hijos de los recicladores, pueden ayudar a jalonar el mejoramiento de la calidad de vida de toda la familia (efecto multiplicador).

Embarazo adolescente y fecundidad

La educación está fuertemente vinculada con la fecundidad de las mujeres. Encontramos que puede existir una asociación entre el bajo capital humano y las altas tasas de fecundidad de las esposas y miembros del hogar de los recicladores. Lo más probable es que tanto la mujer como el hombre deban frenar sus estudios ante esa eventualidad. Por eso es necesario llevar a cabo programas de educación sobre planificación familiar.

En este sentido cabe resaltar que no es suficiente con enseñarle a la mujer cómo planificar, ni con hablarles de la importancia de tener sólo los hijos que puedan mantener. Cuando las mujeres tienen oportunidades reales de acceder a la educación superior y por tanto a puestos de trabajo de alta calidad, el costo de tener un hijo a temprana edad es muy elevado, por lo que ellas mismas decidirán posponer la maternidad. Éste no es el caso de las jóvenes recicladoras, y es a lo que debe apuntar la política si se desea un cambio de tipo estructural.

Salud

En este tema sobresalen dos hechos. El primero es que el 16% de los recicladores declara tener algún tipo de discapacidad. Un 25% de estos últimos no está afiliado a ningún régimen de salud y/o son adultos mayores de 60 años. Estos factores justifican aún más la priorización en la atención en salud de este grupo poblacional. El segundo, es que hay una alta incidencia de problemas de salud mental, un 30,7% de los recicladores reportó que en el último mes experimentó, uno o más días, algún problema. Lo anterior tiene repercusiones económicas, como la disminución de la productividad, y por eso es importante que se ofrezcan talleres para aprender a manejar el estrés y fortalecer su autoestima.

Como estrategia de intervención de política pública, valdría la pena considerar un programa de salud ocupacional y riesgos laborales que se adapte a las condiciones que caracterizan la labor que realizan. También se recomienda implementar un programa de prevención en consumo de sustancias psicoactivas orientado a la población de jóvenes puesto que es mucho menos costoso prevenir que rehabilitar. Adicionalmente se podría promocionar la inclusión a grupos culturales y deportivos (la cual es baja actualmente) que fomente la formación de capital social. Esto puede contribuir a reducir la incidencia de violencia y la dependencia de sustancias psicoactivas.

Vivienda y acceso a crédito

Ante las condiciones precarias de las viviendas (condiciones físicas de la unidad que habitan) y las elevadas tasas de hacinamiento vistas en esta población, se plantean varias alternativas. El gobierno nacional ofrece diversos esquemas de subsidios para la adquisición de vivienda. Uno de ellos son las viviendas gratis. Recomendamos que se fije un número de viviendas bajo este programa destinadas a los recicladores. Con las actualizaciones socioeconómicas es posible tener suficiente información para priorizar los recicladores más vulnerables y hacerlos beneficiarios directos de la medida.

Hay otros recicladores que si bien viven en condiciones de pobreza, están en promedio, en mejores condiciones socioeconómicas. Los datos recolectados indican que el 32% de los recicladores de Cali tienen vivienda propia, pero las condiciones físicas no son adecuadas. Recomendamos generar un programa de subsidios y/o créditos para realizar mejoras locativas en la vivienda. Esta medida ayudaría a reducir las tasas de hacinamiento al tiempo que les permitiría aumentar el valor del mayor activo que poseen. Parte de estos créditos podrían promocionar la bancarización de los recicladores, fomentar el ahorro y el acceso a microcréditos ya que esta población presentan altos niveles de endeudamiento y acceso a crédito costoso (gota – gota).

Los más vulnerables

En el análisis presentado en este libro identificamos tres grupos que requieren atención prioritaria: jóvenes, madres cabeza de hogar y adultos mayores. A pesar de que cada grupo presenta asuntos prioritarios, consideramos que los adultos mayores están en un mayor nivel de vulnerabilidad. Para los recicladores de esta edad, se debería contar con el apoyo del Estado a través de un ingreso mínimo básico (superior al ofrecido por el programa Colombia Mayor) y un servicio de salud eficiente que les permita terminar sus años con dignidad.

Perfil Ocupacional y Participación del Negocio de Residuos Sólidos

Uno de los mandatos más complejos de la sentencia T-291 es lograr la vinculación formal de los recicladores de oficio en el negocio de reciclaje y manejo de residuos sólidos. Parte de la complejidad de este punto radica en los bajos niveles educativos y la poca acumulación de capital humano entre esta población, los cuales se necesitan para que los recicladores efectivamente puedan convertirse en empresarios. En nuestro análisis encontramos que la vinculación a programas de subsidios por parte del gobierno no va a ayudar a los recicladores a salir de la pobreza. Solo va a

generar un vínculo asistencialista. Lo que realmente puede ayudar a los recicladores a superar su condición de pobreza es la promoción y formación de habilidades para el trabajo, creación de una bolsa de empleo, estímulos a la generación de empresa y acceso a la educación superior.

Lo anterior puesto que tres de cada cuatro recicladores señalaron que quieren cambiar de oficio, principalmente porque buscan mejores oportunidades, mayores ingresos económicos y mejores condiciones higiénicas y de seguridad. Además, el 91% de ellos solicita más capacitaciones, algunos de ellos en áreas relacionadas con su oficio como reciclaje y manejo de residuos sólidos, y otros en áreas diferentes como mecánica, electricidad y culinaria.

Para la creación de empresa, que es un instrumento usado con frecuencia en la administración local a través de capacitación y capital semilla, hay que tener en cuenta que aunque el 75% de los recicladores afirmaron ser capaces de “administrar un negocio”, un porcentaje menor de recicladores, cercano al 60%, reportaron tener las competencias complementarias a la labor de administrar (como manejar personal, administrar dinero o planear actividades que involucren a otros individuos). Este punto es muy importante, ya que no todos los recicladores están en la capacidad de desarrollar y mantener una actividad productiva, así manifiesten querer o poder hacerlo. Una de las mayores recomendaciones que hacemos a la administración local es evaluar las estrategias de emprendimiento y constitución de unidades productivas que se lleven a cabo con esta población para determinar el grado de efectividad de esta medida.

Otras medidas

Buena parte de este documento está basado en la información recolectada a partir de la aplicación de las encuestas directas. Sin embargo, encontramos información muy valiosa a partir de la realización de los grupos focales en 2013. Con esta estrategia, logramos establecer que los recicladores esperan básicamente cuatro acciones concretas por parte de

la Alcaldía para mejorar sus condiciones laborales: i) identificación (carnetización) de todos los recicladores¹⁵; ii) uniformes y equipamiento que incluya guantes y gorras; iii) acceso a préstamos para la compra de sus propias carretas; y iv) mayor control a las bodegas en el precio de venta y calibración de las básculas. Estas medidas pueden ser evaluadas por parte de la administración para que se implementen en el corto plazo y sean extensibles a toda la población.

Asimismo, consideramos que la Administración Municipal debe mejorar los mecanismos de comunicación que tiene con los recicladores, para que los programas que implementen beneficien a todos. Como se encontró en el trabajo de campo, buena parte de ellos no están agremiados así que no recibirán la información si ésta se imparte solamente a través de los líderes de las asociaciones de recicladores. Además, una quinta parte de los recicladores no sabe leer, lo que limita la efectividad de los medios escritos de comunicación. Una combinación de estrategias, que incluya a los líderes, los medios masivos y la búsqueda en los sitios de trabajo, sería eficaz para llegar a la mayoría de la población.

Considerando que la meta de mediano a largo plazo del Gobierno Municipal es formalizar el manejo de residuos sólidos en la ciudad, haciendo partícipes en esta transformación a los recuperadores ambientales actuales, es necesario hacer un seguimiento de su situación socioeconómica y de sus perfiles laborales. El ejercicio que presentamos en este libro debe ser replicado en el largo plazo para evaluar la efectividad de las medidas tomadas por el municipio de Cali.

¹⁵ Se espera que con la última actualización del censo realizada en 2015 por la alcaldía municipal, la mayor parte de los recicladores ya estén carnetizados.



Referencias

bibliográficas

Acosta, T. y Ortiz, R. (2013). *Estudio de Monitoreo de la Economía Informal: Recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia*. Manchester, R.U.: ed .WIEGO, 978-92.

Alcaldía de Santiago de Cali. (2011). Propuesta de programa de gobierno “Cali incluyente y de oportunidades” Santiago de Cali, julio de 2011.

Aluna Consultores. (2011). Historia del Reciclaje y los Recicladores en Colombia. Estudio Nacional del Reciclaje y los Recicladores.

Aslund, C., & Nilsson, K. W. (2013). Social capital in relation to alcohol consumption, smoking, and illicit drug use among adolescents: a cross-sectional study in Sweden. *International journal for equity in health*, 12(1), 33.

Auto 118/14. (2014). Colombia: Corte Constitucional. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2009/T-291-09.htm>

Bohórquez, C. (10 de febrero de 2008). Navarro, una historia que huele muy mal. *El País*. Recuperado de <http://historico.elpais.com.co/paionline/calionline/notas/Febrero102008/cali01.html>.

Chantre, G. (3 de marzo de 2009). Desalojo del corredor ecológico CVC sur, que conduce a navarro, se hace de manera pacífica. Cali, Colombia. Recuperado de <https://goo.gl/c6LLbP>

Chikarmane, P. (2012). Integrating waste pickers into municipal solid waste management in Pune, India. *WIEGO Policy Brief (Urban Policies)*, 8, 23.

Colombia Mayor (s.f). Recuperado de <https://goo.gl/ZGoy5J>

Corcoran, J. (1998). Consequences of adolescent pregnancy/parenting: A review of the literature. *Social work in health care*, 27(2), 49-67.

DANE (s.f). Boletín: Censo General 2005 Déficit de vivienda. Recuperado el 4 de diciembre de 2013 de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_deficit_vivienda.pdf.

DANE (2015a) Pobreza Monetaria. Resultados Año Móvil Julio 2014-Junio 2015. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/pres_pobreza_mon_jul14_jun15.pdf

DANE (2015b). Presentaciones por ciudades - trimestre móvil - febrero 2015 - abril 2015. Recuperado el 4 de enero de 2016 de: <http://www.dane.gov.co/index.php/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

Decreto Nacional 178 de 2012. Recuperado de <http://www.alcaldia bogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=45607>

Eurostat (mayo 2015). Estadísticas sobre vivienda. Recuperado de <https://goo.gl/8t2xwK>

Gómez-Correa, J. A., Agudelo-Suárez, A. A., & Ronda-Pérez, E. (2008). Condiciones Sociales y de Salud de los recicladores de Medellín. *Revista Salud Pública*, 10(5), 706-715.

Jóvenes en acción (s.f). Recuperado de <http://www.prosperidad social.gov.co/que/jov/Paginas/Requisitos.aspx>

Kennedy, B. P., Kawachi, I., Prothrow-Stith, D., Lochner, K., & Gupta, V. (1998). Social capital, income inequality, and firearm violent crime. *Social science & medicine*, 47(1), 7-17.

Kopelman, P. (2007). Health risks associated with overweight and obesity. *Obesity reviews*, 8(s1), 13-17.

Más familias en acción (s.f). Recuperado de <http://www.prosperidadsocial.gov.co/que/fam/famacc/Paginas/default.aspx>

Melo, L., Zárate, H. y Téllez, J. (2006). El Ahorro de los Hogares en Colombia. *Borradores de Economía*, Banco de la República.

Ministerio de Educación Nacional (2009). *Documento No 10: Desarrollo Infantil y competencias en la primera infancia*. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://goo.gl/sQHXY>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social & Unicef (s.f). *Despertando conciencia junto a la sociedad civil para la prevención y erradicación del trabajo infantil*. Recuperado de <https://goo.gl/oLQKZf>

Ministerio de Protección Social. (2007). *Política Nacional de envejecimiento y vejez 2007-2019*. Colombia. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/POL%C3%8DTICA%20NACIONAL%20DE%20ENVEJECIMIENTO%20Y%20VEJEZ.pdf>

Noguera, N., & Alvarado, H. (2012). Embarazo en adolescentes: una mirada desde el cuidado de enfermería. *Revista Colombiana de Enfermería*, 7(7), 151-160.

Organización Internacional del Trabajo (ILO) (2013). *Políticas públicas para la inclusión de los recicladores de base al sistema de gestión de residuos municipales en Chile*. Documento de trabajo de la mesa para la inclusión de los recicladores de base. Recuperado de <https://goo.gl/QgzLSw>

Profamilia. (2010) Capítulo 5: Fecundidad. En *Encuesta de Demografía y Salud* de 2010. Recuperado de http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/index.php?option=com_content&view=article&id=67&Itemid=54

Programa Colombia Mayor. (s.f). Recuperado de <https://goo.gl/5XHk4d>

Schenck, Rinie, Blaauw, Derick, & Viljoen, Kotie. (2016). Enabling factors for the existence of waste pickers: A systematic review. *Social Work*, 52(1), 35-53. <https://dx.doi.org/10.15270/52-1-478>

Sentencia T-291/09. (2009). Colombia: Corte Constitucional. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2009/T-291-09.htm>

Valencia, J. (17 de junio de 2008). Dudas ante cierre de basurero. *El Tiempo*. Recuperado de <https://goo.gl/Ntdqr1>

World Bank (s.f). The World Bank EdStats All Indicator Query. Recuperado de <https://goo.gl/hbDxto>

Velasco, J. C. (2007). Discriminación positiva, diversidad cultural y justicia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (41), 141-156.

Zolotor, A. J., y Runyan, D. K. (2006). Social capital, family violence, and neglect. *Pediatrics*, 117(6), e1124-e1131.

Zuluaga, B y Benítez, E. (2010). La apuesta por el desarrollo humano en Cali. En: *Visión Cali 2036: diagnóstico estratégico*. Universidad Del Valle, p.63-88.

Zuluaga, B. (2017), Early childbearing and the option to postpone. *Revista cuadernos de Economía*, forthcoming.

Autoras

del libro



Daniela Estrada

Joven Investigadora del Centro de Investigación en Economía y Finanzas (Cienfi) de la Universidad Icesi y de Alianza Caoba. Pregrado en Economía y Negocios Internacionales, Administración de Empresas de la Universidad en Icesi, y Magister en Economía de la misma universidad.



Lina Martínez

Profesora de políticas públicas y directora del Observatorio de Políticas Públicas (POLIS) de la Universidad Icesi. Pregrado en filosofía, Magister en educación y desarrollo humano, Magister y Ph.D en políticas públicas de la Universidad de Maryland.

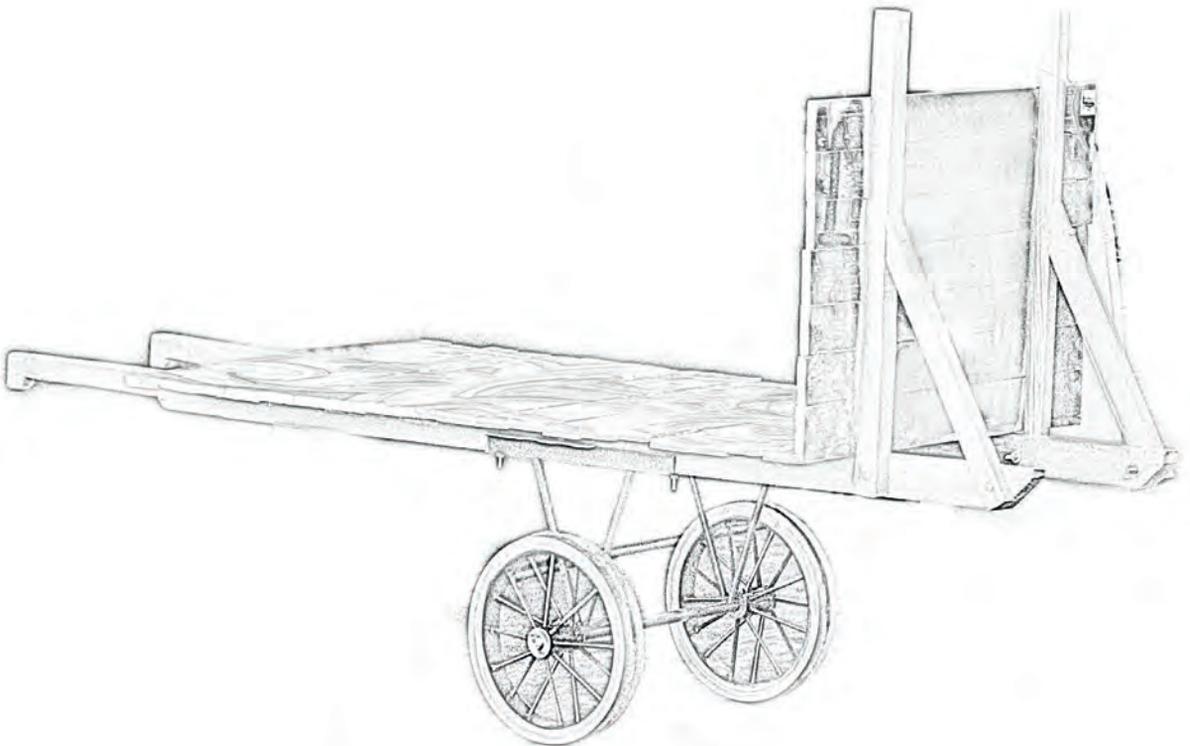


Blanca Zuluaga

Profesora del departamento de Economía y coordinadora de la Maestría en Economía de la Universidad Icesi. Economista de la Universidad del Valle, Magister y Ph.D en Economía de la Universidad Católica de Lovaina.

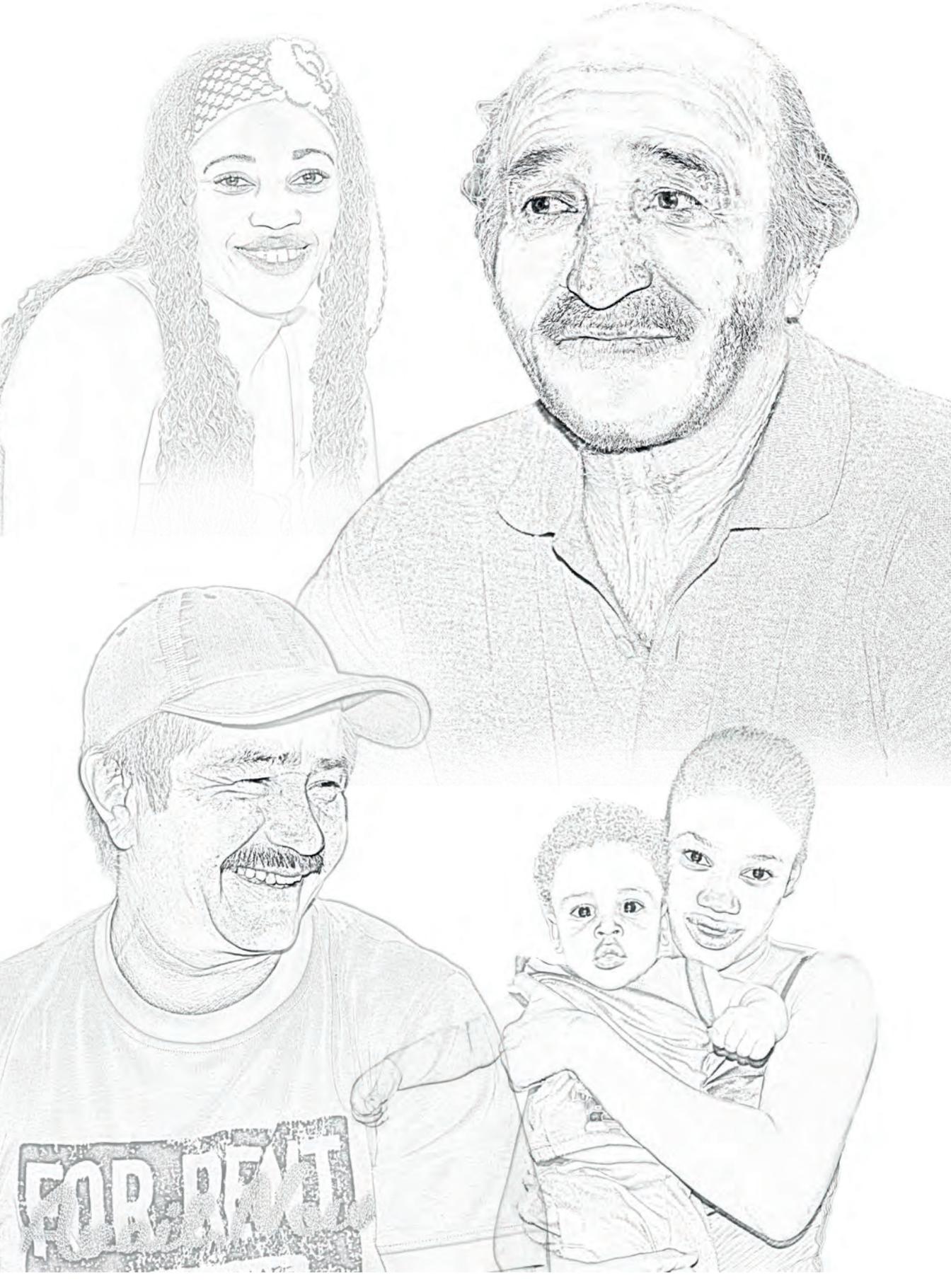
Recuperadores

ambientales

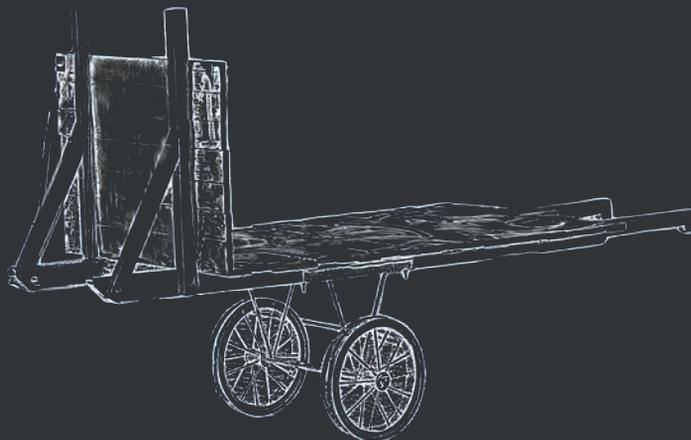








Este libro se terminó de imprimir y encuadernar en octubre de 2017 en los talleres de Carvajal Soluciones de Comunicación (cotizaciones@carvajal.com), en la ciudad de Bogotá D.C., Colombia. En su preparación, realizada desde la Editorial Universidad Icesi, se utilizaron tipos Adobe Caslon Pro en 12/14,4 y 12/13,5. La edición consta de 100 ejemplares.



En este libro se presenta una radiografía de la situación socioeconómica de los recicladores de Cali, con el ánimo de contribuir a la visibilización de su problemática y aportar al planteamiento de potenciales soluciones. Se trata de un análisis descriptivo y sin tecnicismos, que resulta accesible a un grupo de lectores más allá de la academia: sociedad civil y hacedores de política. Con estos datos, esperamos que los ciudadanos conozcan la difícil situación en la que viven las personas que realizan el trabajo del reciclaje, un oficio de mucha importancia para la ciudad por el impacto positivo que genera en el medio ambiente; también esperamos contribuir a llenar el vacío en términos de información relevante sobre esta población, la cual resulta fundamental a la hora de planear políticas sociales.